

2023



Informe Nacional de la Salud Financiera

Más allá de los números: explorando la
salud financiera los grupos familiares en
Costa Rica



Autores



Allan Adolfo Solís Sauma

Universidad Técnica Nacional de Costa Rica.

asolis@utn.ac.cr

<https://orcid.org/0000-0002-0186-8720>



María Antonieta Arce Salazar

Universidad Técnica Nacional de Costa Rica.

marces@utn.ac.cr

<https://orcid.org/0009-0006-3197-0829>



MBA. Josué Rodríguez Salas

Sirú Financiero

jrodriguez@sirufinanciero.com

<https://orcid.org/0009-0006-9763-4190>

Presentación	2
Resumen	3
Capítulo I: Contextualización y fundamentos del estado del bienestar financiero de las familias costarricenses	4
1.1 Introducción	5
1.2 Justificación	7
1.3 Objetivos	8
1.3 Antecedentes	8
1.4 Metodología	11
1.5 Conceptos básicos	13
Capítulo II: Situación de gasto y consumo de los grupos familiares en Costa Rica	17
2.1. Introducción	18
2.2. Contexto	19
2.3. Resultados	19
2.3.1. Principales componentes del gasto de las familias costarricenses	20
2.3.2. Gasto de consumo en las familias costarricenses	20
2.3.3 Gasto no de consumo en las familias costarricenses	21
2.3.4 Gasto de capital en las familias costarricenses	21
2.3.5 Gasto de consumo en las familias costarricenses por zona	22
2.3.6 Gasto no de consumo en las familias costarricenses por zona	22
2.3.7 Gasto de consumo en las familias costarricenses por quintil de ingreso	23
2.3.8 Gasto de consumo en las familias costarricenses por región	24
2.3.9 Gasto de consumo per cápita por quintil de ingreso	24
2.4.10 Coeficiente de Gini de la distribución del gasto corriente	26
2.3.11 Gasto de consumo en las familias costarricenses según sexo de la jefatura del hogar	27
2.3.12 Gasto de los costarricenses y uso del comercio electrónico	28
2.3.13 Personas que no han realizado comercio electrónico	28
2.3.14 Personas que han realizado comercio electrónico y experiencia de compra	29
Capítulo III: Situación del ahorro, pensiones y seguros en los grupos familiares de Costa Rica	32
3.1 Introducción	33
3.2 Conceptos básicos	34
3.2 Contexto	35
3.3 Resultados de la investigación	36

Capítulo IV: Situación del endeudamiento privado en los grupos familiares	51
4.1 Introducción	52
4.2 Conceptos básicos	52
4.3 Contexto	53
4.4 Resultados	54
Capítulo V: situación de los ingresos e inversiones	58
5.1 Introducción	59
5.2 Contexto	60
5.4 Resultados	62
5.4.1 Ingreso de los trabajadores por rama de actividad según escala de salario mensual	62
5.4.2 Trabajadores por rama de actividad según sector institucional	63
5.4.3 Trabajadores por sexo, según sector institucional y provincia	65
5.4.4 Masa cotizante promedio por sexo, sector institucional y provincia	66
5.5.5 Trabajadores asegurados por grupo de edad y según sexo	67
5.5.6 Masa cotizante promedio por trabajador por grupo de edad y según sexo	68
5.5.7 Evolución de los asegurados directos por rama de actividad económica	69
5.5.8 Evolución de patronos, trabajadores asegurados y masa cotizante por sector institucional	70
Capítulo VI: Situación patrimonial de los grupos familiares	71
6.1 Introducción	72
6.2 Conceptos básicos	73
6.3 Contexto	73
6.4 Resultados de la investigación	75
Capítulo VII: Conclusiones y recomendaciones	78
7.1 Capítulo II: Gasto de las familias	79
7.2 Capítulo III: Situación del Ahorro, pensiones y seguros	81
7.3 Capítulo IV: Situación del endeudamiento privado en los grupos familiares	82
7.4 Capítulo V: Situación de los ingresos e Inversiones	82
7.5 Capítulo 6. Situación patrimonial de los Grupos Familiares	84
Referencias	85

Presentación

La salud financiera es un indicador que refleja las condiciones socioeconómicas de una persona o una familia, y se mide por su capacidad para gestionar de manera efectiva sus obligaciones financieras actuales y sentir seguridad en cuanto al futuro de sus activos. Este concepto abarca una amplia gama de aspectos, en la que el consumo y el gasto desempeñan un papel crucial.

Es comúnmente conocida la pirámide de Maslow, que jerarquiza las necesidades humanas, colocando las necesidades fisiológicas en la base, seguidas por la seguridad. Desde esta perspectiva, la seguridad financiera se relaciona directamente con la capacidad de satisfacer las obligaciones económicas.

La forma en que los individuos y las familias distribuyen sus recursos entre gastos discrecionales y no discrecionales, así como otras particularidades, como su composición familiar, tamaño, ubicación geográfica y nivel socioeconómico, ofrece un reflejo indirecto del grado de estabilidad que experimentan en sus vidas.

Este informe tiene como objetivo integrar y sintetizar datos de fuentes primarias, como la *Encuesta Nacional de Hogares*, entre otros, con el propósito de comprender cómo las personas y las familias asignan sus



recursos entre gastos discrecionales y no discrecionales, así como otras particularidades, como su composición familiar, tamaño, ubicación geográfica y nivel socioeconómico, ofrece un reflejo indirecto del grado de estabilidad que experimentan en sus vidas.

Este informe tiene como objetivo integrar y sintetizar datos de fuentes primarias, como la *Encuesta Nacional de Hogares*, entre otros, con el propósito de comprender cómo las personas y las familias asignan sus recursos financieros y cuáles son sus características distintivas en función de los ejes transversales de la investigación.

Resumen

El corazón de Costa Rica late al ritmo de su salud financiera, un indicador que revela tanto la fortaleza económica individual de sus ciudadanos como el pulso vibrante de una nación en movimiento. Sin embargo, recientes hallazgos sugieren que este pulso podría estar en peligro. El endeudamiento ha alcanzado niveles sin precedentes, experimentando un alza vertiginosa del 101% en solo cinco años. A su vez, la sombra de la desigualdad se cierne con fuerza, donde un 1% privilegiado concentra el 21% del ingreso total del país. Estos retos económicos, influenciados por factores como género, raza, etnicidad y ubicación geográfica, obstaculizan el acceso equitativo a recursos esenciales.


El bienestar financiero, o FINWELL, es mucho más que un término moderno. Es el epicentro de una vida económica equilibrada y el pilar sobre el cual se construye el progreso nacional. La estabilidad y salud financiera no solo atraen inversiones, sino que también refuerzan la capacidad de resistencia del país en tiempos de crisis y guían las decisiones empresariales esenciales para la evolución económica. Lo anterior, implementado con el modelo GADIP, los cuales se desarrollarán en el presente informe, generan una combinación eficiente y realista para alcanzar los objetivos financieros de los hogares costarricenses.

Y es aquí donde entra el Informe Nacional de

Salud Financiera (INSF); este documento, más que una simple estadística, es un espejo que refleja el estado financiero de cada hogar costarricense. Al basarse en el prisma FINWELL y en el innovador modelo GADIP, el INSF identifica tanto áreas vulnerables como puntos de fortaleza en la gestión financiera de los costarricenses. Pero lo que realmente destaca del informe es su capacidad para ir más allá de los números. Proporciona un mapa holístico que, al alinearse con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), marca una ruta clara para una economía costarricense más inclusiva, equitativa y próspera.

Este es el momento crítico para Costa Rica. Los datos están en la mesa y la necesidad de actuar es urgente. Con el INSF como brújula y el enfoque FINWELL como guía, Costa Rica tiene todas las herramientas para enfrentar sus desafíos financieros y trazar un camino hacia un futuro lleno de promesa y prosperidad.





Capítulo I: Contextualización y

fundamentos del estado del bienestar
financiero de las familias costarricenses

Capítulo I: Contextualización y Fundamentos del Estado del Bienestar Financiero

1.1 Introducción

La salud financiera de un país es indicativa no solo de la solidez de su economía, sino también del bienestar de sus ciudadanos. En el entorno actual, caracterizado por desafíos económicos y sociales complejos, entender y mejorar la salud financiera es esencial. Un componente clave en esta dinámica es el nivel de educación y comprensión financiera de la población. Sin la capacidad de tomar decisiones financieras informadas, las personas están expuestas a riesgos innecesarios que pueden afectar su bienestar y, en última instancia, el tejido económico del país. Costa Rica, como muchas naciones, se encuentra en un punto de inflexión en este aspecto.

Históricamente, muchas sociedades han confiado en sus gobiernos para guiarlas hacia la prosperidad, esperando que se promuevan buenas prácticas y se establezcan medidas que fomenten una sana convivencia y estabilidad económica. Costa Rica, un país de tradición democrática y estabilidad, ha intentado responder a esta llamada a través de diversas iniciativas, como la Estrategia Nacional de Educación Financiera. Sin embargo, la limitación de esta estrategia al enfoque de la alfabetización financiera ha suscitado preocupaciones sobre su eficacia real.

Además, al examinar más de cerca la situación de Costa Rica, surge una imagen preocupante: un alto índice de endeudamiento que ha visto un incremento alarmante en los últimos años. Con cada persona activa laboralmente poseyendo en promedio 1,3 tarjetas de crédito, las campanas de alarma sobre la salud financiera de la población están sonando más fuerte que nunca.

Ahora bien, el presente informe desarrolla dos temáticas esenciales: el enfoque FINWELL (Acrónimo de Financial Wellness o bienestar financiero), y el modelo GADIP (Gestión del Gasto (G), Ahorro (A), Deuda (D), Ingreso y Inversiones (I), y Patrimonio familiar (P)).

El FINWELL es un enfoque que no solo se centra en la tradicional educación financiera, que usualmente se limita a la alfabetización financiera, sino que va más allá, integrando tres pilares fundamentales que configuran una visión holística del bienestar financiero. En primer lugar, aborda la alfabetización financiera, que se refiere a la comprensión y conocimiento de conceptos financieros básicos y avanzados. En segundo lugar, incorpora la inclusión financiera, la cual se compone por el diseño, promoción y acceso a productos y servicios financieros de calidad. Finalmente, comprende la capacidad financiera, entendida como la promoción del

del desarrollo de habilidades blandas (*soft skills*) para la toma de decisiones.

Ahora bien, estos pilares conforman una parte esencial para la discusión sobre la salud financiera. Iniciando con la **alfabetización financiera**, se refiere al conocimiento de conceptos fundamentales como el ahorro, el interés compuesto o el crédito. Además, se extiende a una comprensión más profunda de conceptos financieros avanzados. Es la capacidad que permite a las personas tomar decisiones informadas sobre sus recursos y entender las implicaciones a corto y largo plazo de dichas decisiones. Sin una sólida alfabetización financiera, los individuos están expuestos a riesgos y decisiones poco óptimas que pueden comprometer su estabilidad económica.

La **inclusión financiera** va más allá de simplemente comprender los conceptos financieros, sino que también se enfoca en garantizar que todos tengan acceso a productos y servicios financieros de calidad. Lo anterior no se limita a que los agentes vinculantes puedan tener una cuenta bancaria o una tarjeta de crédito, sino que puedan acceder a una variedad de servicios que estén diseñados para satisfacer las necesidades específicas de cada individuo. Este pilar entiende que una población bien incluida financieramente es una población más empoderada y autónoma en sus decisiones económicas.

Finalmente, la **capacidad financiera** va un

va un paso más allá, pues se centra en el desarrollo de habilidades blandas o *soft skills* que son vitales para tomar decisiones económicas efectivas. La capacidad financiera incluye el hacer uso de las herramientas financieras con un carácter eficiente y a favor de los objetivos y circunstancias personales. Es decir, aborda habilidades como la planificación, adaptabilidad, resiliencia, capacidad de resistir a los impulsos de consumo inmediato, y más. Estas fortalezas son cruciales para navegar el volátil paisaje financiero, de tal forma en que se pueda garantizar un bienestar económico sostenible a lo largo del tiempo.

En este contexto, resulta esencial entender la profundidad y amplitud de las iniciativas del Estado en relación con la salud financiera, así como analizar críticamente su eficacia. Con múltiples entidades, tanto gubernamentales como autónomas, dedicando esfuerzos a estudiar y mejorar la situación, es fundamental unir estas iniciativas en una estrategia cohesiva.

La introducción de una formación financiera desde los primeros niveles educativos podría ser un paso hacia la solución, pero ¿es suficiente? ¿O se requiere un enfoque más holístico que aborde no solo la educación sino también otros aspectos clave de la salud financiera? A medida que avanzamos en este análisis, intentaremos responder a estas preguntas cruciales y trazar un camino hacia una sociedad más informada

y financieramente saludable.

1.2 Justificación

La salud financiera de una nación no sólo impacta en sus indicadores económicos, sino que tiene una profunda influencia en la calidad de vida, bienestar y estabilidad de sus ciudadanos. Una población empoderada con conocimientos y herramientas financieras adecuadas tiene la capacidad de tomar decisiones informadas, protegerse contra contingencias económicas y contribuir al desarrollo sostenible del país. Costa Rica, con su alta tasa de endeudamiento y el hecho alarmante de que cada persona laboralmente activa posea en promedio 1,3 tarjetas de crédito, resalta la imperiosa necesidad de abordar esta cuestión con seriedad y urgencia.

A pesar de que Costa Rica ha mostrado iniciativa con la implementación de la Estrategia Nacional de Educación Financiera, su enfoque limitado hacia la mera alfabetización financiera sugiere que puede no ser suficiente para abordar los desafíos más profundos. Esta preocupación se refuerza al observar que, en los últimos cinco años, el endeudamiento ha aumentado en un asombroso 101% (Herrera, 2019). Tal escenario refuerza la necesidad de ampliar y diversificar los esfuerzos para promover una verdadera salud financiera.

Mientras que algunos esfuerzos, como el programa "*Jóvenes Banqueros*" y las

iniciativas del Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU) y el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA), han surgido para abordar aspectos específicos de la educación financiera, la falta de un enfoque obligatorio en los niveles educativos primario y secundario limita la posibilidad de un cambio profundo y duradero en las conductas financieras de los ciudadanos. La incorporación de tal formación a edades tempranas podría ser una intervención preventiva esencial para evitar malas prácticas financieras futuras.

Además, la actualidad global nos ha mostrado la vulnerabilidad de las economías ante choques externos, como la pandemia de la COVID-19. Situaciones extraordinarias como ésta exponen aún más las debilidades de las estructuras financieras y la preparación de las personas para enfrentar tales desafíos. En regiones como América Latina, donde la vulnerabilidad financiera es ya de por sí alta, tales eventos pueden llevar a situaciones críticas, afectando no sólo la economía, sino también la salud física y mental de la población.

Por tanto, justificamos la necesidad de un análisis exhaustivo y crítico de las medidas adoptadas hasta el momento en Costa Rica y la exploración de enfoques innovadores como el modelo GADIP, que considera la salud financiera desde una perspectiva más holística. Tal evaluación no sólo es pertinente, sino esencial para el diseño de estrategias efectivas que busquen además de informar,

y transformar la salud financiera de la nación. Un compromiso renovado con esta causa no sólo beneficiará a las generaciones actuales, sino que sentará las bases para un futuro más estable y próspero para las generaciones venideras.

1.3 Objetivos

Objetivo general

Brindar un panorama estado financiero de Costa Rica evaluando el ciclo de vida, género y nivel socioeconómico para así promover el *FINWELL*, fomentar la creación de política pública afín a la salud financiera y brindar nuevos espacios de investigación.

Objetivos específicos

- Conceptualizar el bienestar financiero (FINWELL) en el contexto costarricense, abarcando las dimensiones de capacidad financiera, inclusión y educación financieras.
- Analizar las disparidades socioeconómicas y la trayectoria financiera de los hogares costarricenses, tomando en cuenta factores como género, zona geográfica, tendencias y hábitos digitales, tipos de gastos, endeudamiento y otros aspectos relevantes.
- Implementar el modelo GADIP para

examinar holísticamente la gestión de los hogares en cuanto a gasto, ahorro, deuda, ingreso, inversiones y patrimonio.



1.3 Antecedentes

En el análisis de la salud financiera de una población, es esencial revisar los eventos, estrategias y contextos previos que han dado forma al panorama actual. Estos antecedentes no sólo proporcionan una comprensión más profunda de los desafíos actuales, sino que también ofrecen insights sobre las intervenciones que han sido efectivas o inefectivas en el pasado.

Desde tiempos anteriores, las sociedades han buscado al Estado como el principal actor en la promoción de buenas prácticas y la garantía de una convivencia sana. Costa Rica, en este sentido, no ha sido la excepción. En su intento de enfrentar los desafíos financieros que se le presentan, el país ha instaurado la Estrategia Nacional de Educación Financiera. No obstante, este esfuerzo, aunque loable, ha estado principalmente centrado en la alfabetización

financiera, lo que ha limitado potencialmente su alcance e impacto real.

Dicho lo anterior, tanto instituciones públicas y organizaciones privadas de Costa Rica y Centroamérica, han medido aristas como el gasto en sectores específicos, medios de compra utilizados, autoconsumo, pagos asociados a actividades, ganancia por sectores, de Costa Rica (UCR) con su *Proyección de población económicamente activa 1980-2100*, Ministerio de Economía, Industria y Comercio (MEIC) con su Encuesta en el *Marco del Observatorio de Comercio Electrónico Mayo 2022*, Banco Central de Costa Rica (BCCR) en sus reportes de indicadores económicos, Centro Regional de Promoción de la MIPYME (CENPROPYME), OMiPYME, Asociación Bancaria Costarricense con su trabajo en conjunto en la *Encuesta en el Marco del Observatorio del Comercio Electrónico*; la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) con su *Informe Determinantes de las tasas de reemplazo de pensiones de capitalización individual: escenarios latinoamericanos comparados*; el Banco de Desarrollo de América Latina con su estudio de la *Inclusión Financiera de las Mujeres en América Latina*; la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) con los *Estudios Económicos de la OCDE: Costa Rica 2023*; el Área Estadística de la Dirección Actuarial y Estadística de la Caja Costarricense de Seguro Social; Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica y el Consejo

Nacional de Rectores con su indagación *Estimación (1980-2017)*; entre otros.

Asimismo, se recopilaron insumos de las estadísticas de la Superintendencia General de Entidades Financieras (SUGEF), Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS), Superintendencia General de Seguros de Costa Rica (SUGESE), *Revista Costarricense de Trabajo Social*, etc.

Los datos disponibles arrojan una imagen preocupante del estado financiero de los ciudadanos costarricenses. Como se mencionó anteriormente, con un endeudamiento que ha experimentado un alza del 101% en un lapso de cinco años y el alto número de tarjetas de crédito por individuo laboralmente activo, se destaca un panorama de vulnerabilidad financiera (Herrera, 2019). Estas cifras son aún más preocupantes al considerarlas en un contexto regional, donde América Latina ya enfrenta sus propios desafíos de vulnerabilidad, acentuados por crisis como la de la COVID-19.

En respuesta a esta situación, diversos organismos, tanto públicos como privados, han llevado a cabo proyectos para capacitar e informar a la población. Ejemplos de ello incluyen los talleres estivales del programa "Jóvenes Banqueros" y las iniciativas de formación del INAMU y el INA. A pesar de estos esfuerzos, no se ha consolidado una estrategia unificada y cohesiva a nivel nacional que pueda abordar el problema en

su totalidad.

Múltiples entidades estatales han reconocido la importancia de la salud financiera, llevando a cabo investigaciones y elaborando informes para obtener una imagen más completa de la situación financiera de los hogares en el país. Sin embargo, todavía hay una falta de un proyecto unificado que consolide todas estas estrategias, lo que podría aumentar su eficacia.

En cuanto al panorama global, el Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe ha identificado que muchos individuos a nivel mundial enfrentan dificultades económicas, lo que tiene un efecto dominó en su productividad, salud física y mental. Este organismo propone una serie de acciones centradas en la salud financiera para abordar estos desafíos:

- Convertir la salud financiera en el núcleo de las políticas financieras, lo que implica no solo centrarse en la inclusión, sino también en garantizar el bienestar real de los ciudadanos.
- Utilizar la salud financiera como criterio de supervisión para la protección de los consumidores, lo que se traduce en servicios que realmente benefician a las personas.
- Medir la salud financiera de manera sistemática, lo que permite identificar áreas de intervención y verificar la efectividad de las políticas implementadas.

- Fomentar un ecosistema colaborativo, en el que el sector privado y otros actores jueguen un rol activo en la promoción del bienestar financiero.
- Impulsar la investigación sobre salud financiera, para adaptar y refinar las políticas en función de las realidades y desafíos emergentes.

Adicionalmente, se ha presentado el modelo GADIP como una herramienta innovadora que propone un enfoque más integral de la salud financiera, no sólo enfocándose en cifras y transacciones, sino también en las vidas de las personas y su contexto. Esta perspectiva holística ofrece una visión más amplia y profunda de los desafíos y oportunidades financieras que enfrentan las familias.

Entendiendo el bienestar financiero como la condición en que una persona puede cubrir adecuadamente sus compromisos financieros presentes y futuro, teniendo así confianza en su estabilidad económica a largo plazo, y en su capacidad de tomar decisiones que apoyen la calidad y disfrute de vida, los países alrededor del mundo han mostrado interés para medirlo de diversas maneras, considerando múltiples dimensiones y variables. (Consumer Financial Protection Bureau, 2018)

Se identifican agrupamientos de formas de medición:

- **Los indicadores económicos generales**, o sea los comúnmente utilizados para describir una macroeconomía, pueden ser útiles para reflejar el bienestar financiero de un país o región. Entre ellos se encuentra el Producto Interno Bruto (PIB), el ingreso per cápita y la tasa de empleo/desempleo, Índice de Gini, entre otros.
- **Los indicadores de salud financiera**, que examinan la liquidez, solvencia, rentabilidad y eficiencia operativa, proporcionan información en cuanto a los niveles de ingresos y egresos de los individuos. Así, las tasas de ahorro, niveles de deuda y acceso a servicios financieros se convierten en insumos para la caracterización de la salud financiera. (Global Business Consulting, 2021)
- **Los índices multidimensionales**, los cuales agrupan dos o más temáticas en cuestión pueden generar combinaciones útiles para generar una visión holística del desarrollo y bienestar. Algunos índices multidimensionales usualmente utilizados para la medición del bienestar financiero son: índice de Desarrollo Humano (IDH), Índice de Progreso Social (IPS), Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), índice de Desigualdad de Género (IDG), Índice de Competitividad Global (ICG), entre otros.
- La **inclusión financiera** puede medirse, por

ejemplo, mediante el conteo de la población que utiliza la banca móvil o pagos electrónicos, porcentaje de la población que ha solicitado y recibido un préstamo, y/o encuestas de bienestar subjetivas.

La omisión del enfoque FINWELL, o si bien, algún medio afín que analice los tres pilares de este (capacidad, inclusión y alfabetización financiera) derivan en serias repercusiones que experimentamos en la actualidad tanto como individuo y colectivo. Primeramente, las decisiones financieras se ven influenciadas por la falta de insumos necesarios para tomarlas adecuadamente de tal forma en que no se desvíen de los objetivos económicos a largo plazo de las personas. Este flagelo se manifiesta en los compradores compulsivos, la acumulación de deudas insostenibles, y una insuficiente preparación para enfrentarse a contingencias.

Estos antecedentes nos permiten entender la gravedad y complejidad del problema financiero en Costa Rica y destacar la necesidad urgente de soluciones innovadoras y efectivas. Con una mirada hacia el pasado, se busca no repetir errores y aprovechar las lecciones aprendidas para construir un futuro financiero más sólido y sostenible para el país.

1.4 Metodología

La calidad de una investigación se mide, en gran medida, por la solidez de su metodología. Es esta la que determina cómo

se acercará al tema de estudio y cuán confiables y precisos serán los datos recopilados. Es un marco que establece de manera rigurosa las pautas y procesos a seguir para garantizar la recolección de datos que sean no solo relevantes, sino también irrefutables en su confiabilidad.

La naturaleza de las fuentes secundarias es explicada por Hernández, Fernández y Baptista (2006) como un conjunto de listados y síntesis derivados de referencias primarias dentro de un dominio específico de conocimiento. En palabras de Méndez (2006), citado por García y Serpa (2015), las fuentes secundarias representan información documentada por otros investigadores que ya han interpretado y registrado datos relevantes.

Nuestro estudio se apoya en dos ejes metodológicos centrales:

- **Exploración de Información Secundaria:** Nos apoyamos en datos proporcionados por organismos públicos cuyas metodologías tienen reconocimiento amplio en el sector investigativo.
- **Detección de Datos Cruciales:** Buscamos datos que, al ser comparados y analizados, generen indicadores significativos que permitan un seguimiento constante de las tendencias que afectan a las familias costarricenses.

El valor de las fuentes secundarias está en que ya han sido sometidas a un proceso de revisión y análisis, dándonos una base sólida sobre la cual construir nuestros hallazgos.

Para llevar a cabo una investigación efectiva con fuentes secundarias, es esencial que el investigador tenga claridad en los objetivos a alcanzar. Estos objetivos, en nuestro caso, están enmarcados dentro del modelo GADIP (Gestión del Gasto, Ahorro, Deuda, Ingreso e Inversiones, y Patrimonio familiar). Este marco orienta la búsqueda y facilita la selección de fuentes que sean realmente relevantes. Es fundamental usar términos claves y aplicar filtros geográficos y temporales para afinar la búsqueda.

El proceso de búsqueda bibliográfica debe ser riguroso. Se recomienda iniciar con términos amplios y luego ir especificando según los resultados encontrados, siempre orientándose hacia información proveniente de entidades de renombre, como reguladores, observatorios y organismos gubernamentales. Esta estrategia garantiza una investigación exhaustiva y precisa.



1.5 Conceptos básicos

Coefficiente de Gini del ingreso: es un indicador utilizado para medir la desigualdad del ingreso de los hogares en una sociedad. Adopta valores entre cero (0) y uno (1), donde cero corresponde a la perfecta igualdad (todos tienen el mismo ingreso) y uno corresponde a la perfecta desigualdad (una persona u hogar concentra todo el ingreso y el resto no recibe nada). Por lo tanto, si el indicador se acerca a cero, indica una menor concentración de ingreso y viceversa (INEC, 2022)

Escolaridad: se refiere al nivel de educación formal que una persona ha alcanzado o completado en el sistema educativo de un país. Esta puede ser medida a través de los años de estudio o el grado o nivel educativo alcanzado (por ejemplo, primaria, secundaria, bachillerato, licenciatura, maestría, doctorado, entre otros). La escolaridad es un indicador que suele ser utilizado en investigaciones para analizar su relación con otras variables, como el nivel socioeconómico, la salud, el empleo, entre otros aspectos (MEP 2014).

Gasto corriente (sin valor locativo): son los desembolsos de un hogar para gastos en bienes y servicios de consumo propio y pagos obligatorios, voluntarios o para cumplir un compromiso legal (al Estado, a otros hogares o ISFL) realizados generalmente con una a sostenerse (López, J., 2021) .

frecuencia determinada. Estos costos constituyen un alto porcentaje del presupuesto debido a su carácter indispensable. Son, por lo tanto, fundamentales en todos los aspectos para la adecuada operación de ambos entes (Llamas, J., 2020).

Gasto de capital: describe que la inversión requerida para conservar o aumentar los activos fijos, como fábricas, maquinaria y vehículos, es crucial para la operación y proyección de una empresa. Es evidente que el destino y expansión de una empresa, así como los ingresos que produzca, estarán ligados a las inversiones hechas. De esta manera, el Capex se convierte en un factor de suma importancia en la gestión empresarial. Este nos proporciona datos sobre si la organización está poniendo recursos para crecer o simplemente para crecer o simplemente para sostenerse (López, J., 2021).

Gasto de consumo: es el valor de los bienes y servicios adquiridos por los hogares para satisfacer sus necesidades y deseos. Incluye el gasto monetario en bienes y servicios de consumo adquiridos en el país y en el exterior y el valor estimado de las transacciones no monetarias (trueque, ingresos en especie, autoconsumo, auto suministro y donaciones). Es el precio de los productos y servicios que los hogares (es decir al consumo o ahorro) y suelen ser

y regulares. Este gasto está compuesto por:

- **Impuestos y multas:** son los impuestos y pagos obligatorios y sin contrapartida, que los hogares hacen al Estado. Se incluyen los impuestos sobre el ingreso (ya sea sobre el ingreso individual o del hogar y sobre las ganancias de capital), multas y otras sanciones fiscales, pago de tasas diversas realizados periódicamente por los hogares por acceder a una licencia, como la posesión o uso de vehículos, embarcaciones, aeronaves, o bien por obtener otros certificados, como permisos de caza, pesca. Además, se incluyen los impuestos sobre transacciones internacionales como remesas exteriores, viajes al extranjero, compras en el exterior, entre otros.
- **Contribuciones sociales:** se incluyen los pagos realizados por los miembros del hogar al seguro social obligatorio, con el fin de asegurar provisiones en el periodo actual o futuro, para la prestación de servicios de salud y maternidad. Los aportes pueden ser pagados por los asalariados, por los trabajadores autónomos, personas desempleadas o inactivas por su propia cuenta. También se incluyen las contribuciones sociales al sistema de pensiones, los cuales son pagos realizados.
- **Transferencias en dinero:** son los pagos que hacen los hogares o sus miembros en forma de cuotas de afiliación, suscripciones, donaciones voluntarias y otras; de manera periódica u ocasional; estas cuotas pueden ser a colegios profesionales, sindicatos, asociaciones solidarias y otras de servicio a los hogares y a sus miembros. Se incluye las donaciones en dinero a otros hogares dentro o fuera del país y a instituciones sin fines de lucro que sirven a los hogares (ISFLSH), las pensiones alimenticias y el aguinaldo y salario escolar de pensiones alimenticias.
- **Transferencias en especie:** son las adquisiciones realizadas por los hogares o sus miembros destinadas a otros hogares o a instituciones sin fines de lucro que sirven a hogares.
- **Otros gastos de no consumo:** son los gastos que corresponden a una proporción del monto del boleto que se destinará al ganador de rifas, bingos, lotería, chances y otros juegos o sorteos; de igual forma se considera una proporción del pago por seguros, ya sean de salud, contra robo, de estudiantes, de viajeros, entre otros, que se asigna para la indemnización de los afectados.
(INEC, 2018)

Gasto per cápita del hogar: se obtiene al dividir el gasto del hogar (ya sea total, corriente o de consumo) entre el total de miembros del hogar. El gasto per cápita es una media de los gastos per cápita de los hogares (CEPAL STAT, s.f).

Gasto total: Es la suma monetaria de todos los desembolsos o erogaciones realizados por una entidad, individuo o gobierno durante un período determinado. Estos desembolsos pueden ser destinados a la adquisición de bienes, servicios, pago de deudas, inversiones, entre otros. El gasto total refleja la magnitud de los recursos que se han destinado para satisfacer diversas necesidades o alcanzar ciertos objetivos durante un lapso de tiempo establecido (CEPAL, 2002).

Grupos de gasto: son las 12 divisiones de gasto según la clasificación usada a nivel internacional para comparar datos de artículos y servicios adquiridos por los hogares, denominada Clasificación de Consumo Individual por Finalidades (CCIF), estas son:

- Alimentos y bebidas no alcohólicas
- Bebidas alcohólicas, tabaco y estupefacientes
- Prendas de vestir y calzado
- Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles
- Muebles y artículos para el hogar y conservación de la vivienda
- Salud

- Transporte
- Comunicaciones
- Recreación y cultura
- Educación
- Restaurantes y hoteles
- Bienes y servicios diversos (cuidado personal, efectos personales, protección social, seguros, servicios financieros y otros servicios).

(Organización de las Naciones Unidas, 2001)

Hogar: la persona sola o grupo de personas, con o sin vínculos familiares, que son residentes habituales de la vivienda individual, que comparten y participan entre sí de la formación y/o utilización de un mismo presupuesto, elaboran y/o consumen en común los alimentos. No se consideran miembros del hogar el servicio doméstico o su familiar (aun cuando resida habitualmente en la vivienda) ni alguna persona pensionista o su familiar en la vivienda (INEC, s.f).

Quintil de ingreso: se trata de cifras que se obtienen al dividir hogares o individuos en cinco segmentos iguales, cada uno con el 20% del total, basándose en sus ingresos. Estos pueden ser ingresos por persona en el hogar, con la inclusión o exclusión del valor locativo, o el ingreso de quienes lo reciben, según corresponda. Por ejemplo, si se categoriza según el ingreso por persona en el hogar, el quintil 1 engloba al 20% de los hogares de menor ingreso, mientras que el quintil 5 abarca al 20% de los hogares con mayores ingresos (INEC, s.f).

Valor locativo (valor imputado de la vivienda): es el ingreso que se asigna al dueño de una vivienda, ya que se le ve como un empresario que utiliza su propiedad, es decir, su casa, alquilándosela a él mismo. El valor locativo se otorga a viviendas ya pagadas, en proceso de pago o recibidas como donación, así como a las proporcionadas por amigos, familiares u otros. Para determinar este valor, se le pregunta al propietario u ocupante cuánto abonaría si tuviese que rentarla (INEC, s.f).

Vivienda: es la estructura física que utilizan los seres humanos para dormir, preparar y consumir los alimentos; así como para protegerse de las inclemencias del tiempo. Es un recinto separado, rodeado por paredes y cubierto por un techo, dispuesto, transformado o construido para el alojamiento de personas en forma habitual. Puede ser fijo o móvil y estar ocupado por una o varias personas vinculadas familiarmente o no (INEC, s.f).



A woman with long dark hair, wearing a bright yellow jacket over a white lace top and light-colored trousers, is walking and smiling. She is carrying two shopping bags, one white and one yellow. The background is a solid teal color.

Capítulo II: Situación del gasto

y consumo de los grupos familiares
en Costa Rica

Capítulo II: Situación de gasto y consumo de los grupos familiares en Costa Rica

2.1 Introducción

La salud financiera refleja las condiciones de la vida socioeconómica de una persona o grupo familiar, como una medida en que gestionan sin problemas sus obligaciones económicas actuales y sentir seguridad del futuro de sus bienes. Este concepto es amplio, pues posee múltiples y variadas aristas donde el consumo o gasto, evidentemente juega un papel fundamental. Por todos es conocido el concepto de la pirámide de Maslow, en la cual, en su jerarquía de las necesidades humanas ubica a las necesidades fisiológicas en su base, seguida por la seguridad.

Sin duda alguna, partiendo de la definición de seguridad financiera en cuanto a obligaciones económicas, el conocimiento de la importancia que se brinda a cada grupo de gastos relacionado con otros factores demográficos es un claro reflejo indirecto del nivel de estabilidad que viven los grupos familiares de los diferentes factores como su composición, cantidad de miembros, ubicación geográfica o nivel socioeconómico.

Por tanto, este capítulo busca integrar y sintetizar las fuentes primarias disponibles como la Encuesta Nacional de Hogares, entre otros con el fin de comprender la forma en la que los individuos y grupos familiares

destinan sus recursos para el consumo de gastos discrecionales y no discrecionales, así como sus principales particularidades según los ejes transversales de la investigación.

2.2. Contexto

La investigación y análisis de los aspectos fundamentales del gasto de las familias costarricenses, así como su contextualización dentro del concepto de la salud financiera que viven, es un intento del cual no se tiene referencias anteriores de realización en Costa Rica.

Se debe ser consciente que cualquier esfuerzo de medición de las variables concernientes al gasto de las familias en un país, normalmente requerirán una cantidad importante de recursos, si se desea obtener información suficiente, detallada y precisa.

El estudio más exhaustivo que se realiza al respecto en Costa Rica, corresponde al de la *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH)*, la cual es realizada por Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). El estudio más reciente se dio en 2022, en el cual se realizó la recopilación de datos, sin embargo, no han sido publicados, sino solo avances de este.

Mucha de la información que se analiza en

este documento es tomada de la ENIGH de 2018 que, aunque se reconoce puede tener un importante grado de desactualización, servirá como base para estudios futuros con datos más actualizados.

Cabe agregar que, se podría contar con otros estudios sobre temas puntuales de la variable gasto de las familias, como es el caso de la *Encuesta en el Marco Observatorio de Comercio Electrónico* realizado por el Ministerio de Economía Industria y Comercio (MEIC) en asociación con otras instituciones durante los meses de marzo y abril de 2022. Resultados de dicho estudio también son utilizados en este análisis. Para futuros estudios sobre el tema del gasto de las familias costarricenses se esperaría contar con información más actualizada y variada.

2.3. Resultados

2.3.1. Principales componentes del gasto de las familias costarricenses

Según la *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares* más reciente (2018), el gasto promedio mensual por hogar costarricense es de 998,792 CRC, tal como se aprecia en la Tabla 2.1. El rubro más importante corresponde al gasto corriente sin valor locativo con un valor de 701,928CRC, dentro del cual el gasto de consumo corresponde a 579,148 CRC; el anterior representa un 60% del gasto total.

En otras palabras, tomando como base la *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares* del 2018, el gasto promedio mensual de un hogar en Costa Rica es de 998,792 CRC. De esta cantidad, la parte más significativa es el gasto corriente sin valor locativo, que asciende a 701,928 CRC. A su vez, dentro de este último monto, el gasto de consumo representa 579,148 CRC, equivalente al 60% del gasto total de los hogares costarricenses.

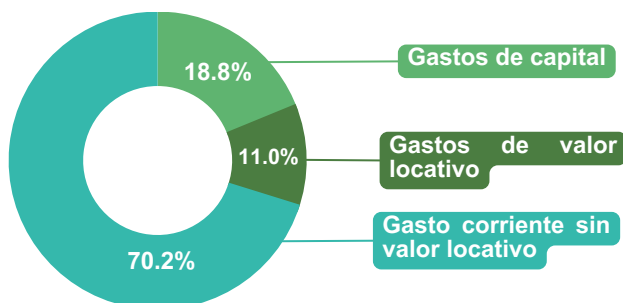
Tabla 2.1
Gasto total mensual, promedio por hogar Por grupo de gasto
Febrero 2018 - febrero 2019
(En CRC corrientes)

Grupo de gasto	Promedio
Gasto Total	998 792
Gasto Corriente sin valor locativo	701 298
Gasto de consumo	579 148
Gasto no de consumo	122 149
Valor locativo	109 883
Gastos de capital	187 611

Fuente: Información del INEC-Costa Rica. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2018.

El gasto no de consumo corresponde a 122,149 CRC. Mientras que el valor locativo y los gastos de capital alcanzan las cifras de 109,883 CRC y 187,611 CRC respectivamente. El gasto corriente sin valor locativo corresponde al rubro más importante, representando el 70.1%, seguido por el gasto de capital que representa un 18.8% y finalmente el gasto no de consumo con un 12.3%, tal como se aprecia en la Tabla 2.1.

Figura 2.1
Distribución porcentual del Gasto Total Mensual Promedio por Hogar por Grupo de Gasto febrero 2018 - febrero 2019 (en CRC corrientes)



Fuente: Elaboración propia con base en el INEC-Costa Rica; Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2018.

2.3.2. Gasto de consumo en las familias costarricenses

En 2018, el patrón de consumo de las familias costarricenses estuvo dominado por ciertas categorías clave. Los "Alimentos y bebidas no alcohólicas" se erigieron como el componente más significativo, abarcando un 23.8% del gasto total. Le siguieron de cerca otros rubros como el un notable 58.9% del gasto de consumo familiar, lo que indica su peso predominante en la economía doméstica del país durante ese año, según se detalla en la Tabla 2.2, el "Transporte", "Vivienda y Bienes" y "Servicios diversos".

Tabla 2.2
Costa Rica: Gasto de consumo mensual, promedio por hogar y distribución porcentual Por grupo de gasto Febrero 2018 - febrero 2019 (En CRC corrientes)

Grupo de gasto	Promedio	Distribución porcentual
Gasto de consumo	579 148	100.0%
Alimentos y bebidas no alcohólicas	138 098	23.8%
Transporte	90 195	15.6%
Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	69 715	12.0%
Bienes y servicios diversos	42 971	7.4%
Restaurantes y hoteles	41 771	7.2%
Recreación y cultura	37 457	6.5%
Comunicaciones	36 068	6.2%
Muebles y artículos para el hogar y conservación de la vivienda	33 450	5.8%
Salud	32 179	5.6%
Educación	27 775	4.8%
Prendas de vestir y calzado	26 296	4.5%
Bebidas alcohólicas, tabaco y estupefacientes	3 173	0.5%

Fuente: INEC-Costa Rica. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2018.

2.3.3 Gasto no de consumo en las familias costarricenses

Dada a la situación financiera de Costa Rica, en el año 2018, se concluye que las familias costarricenses destinan la gran mayoría de su gasto no destinado al consumo a tres principales rubros: las Contribuciones sociales, las Transferencias de dinero, y los Impuestos. Estos tres elementos, al combinarse, representan un abrumador 90.2% del total de este tipo de gasto. Esto sugiere que la carga tributaria y las responsabilidades sociales representan una parte significativa de los gastos de las familias

en Costa Rica, dejando un margen muy reducido para otros tipos de gastos no relacionados con el consumo directo.

Tabla 2.3

Costa Rica: Gasto no de consumo mensual, promedio por hogar y distribución porcentual
Por grupo de gasto
Febrero 2018 - febrero 2019
(En CRC corrientes)

Grupo de gasto	Promedio	Distribución porcentual
Gasto no de consumo	122 149	100.0%
Contribuciones sociales	57 516	47.1%
Impuestos	30 508	25.0%
Transferencias en dinero	22 157	18.1%
Transferencias en especie	10 253	8.4%
Otros gastos de no consumo ^{1/}	1 715	1.4%

Fuente: INEC-Costa Rica. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2018. 1/ Incluye el porcentaje de no consumo en el gasto por juegos de azar y seguros.

2.3.4 Gasto de capital en las familias costarricenses

Las “*Transacciones financieras*” representan el 79.7% de los Gastos de capital de las familias costarricenses, mientras que las *Transacciones no financieras* corresponden al 20.3%. Las cifras se muestran en la Tabla 2.4.

Tabla 2.4

Costa Rica: Gasto de capital mensual, promedio por hogar y distribución porcentual
Por grupo de gasto
Febrero 2018 - febrero 2019
(En CRC corrientes)

Grupo de gasto	Promedio	Distribución porcentual
Gasto de capital	187 611	100.0%
Transacciones financieras	149 494	79.7%
Transacciones no financieras	38 117	20.3%

Fuente: INEC-Costa Rica. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2018

2.3.5 Gasto de consumo en las familias costarricenses por zona

Al analizar el gasto de consumo diferenciado por áreas urbanas y rurales, es evidente que las familias urbanas registran un mayor gasto en comparación con las rurales. Esta tendencia se refleja en cada categoría del gasto de consumo.

Es relevante mencionar que, en las zonas rurales, las categorías de “*Alimentos y bebidas no alcohólicas*” y “*Transporte*” tienen una mayor representatividad que en las áreas urbanas. En contraste, el gasto en “*Educación*” es significativamente más predominante en las zonas urbanas.

Los resultados se observan en la Tabla 2.5.



Tabla 2.5
Costa Rica: Gasto de consumo mensual, promedio por hogar y distribución porcentual
Por zona
Según grupo de gasto
Febrero 2018 - Febrero 2019
(En CRC corrientes)

Grupo de gasto	Promedio		Distribución porcentual	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Gasto de consumo	644 096	421 783	100.0%	100.0%
Alimentos y bebidas no alcohólicas	145 976	119 009	22.7%	28.2%
Transporte	96 588	74 705	15.0%	17.7%
Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	80 332	43 990	12.5%	10.4%
Bienes y servicios diversos	48 484	29 615	7.5%	7.0%
Restaurantes y hoteles	46 357	30 660	7.2%	7.3%
Recreación y cultura	42 838	24 419	6.7%	5.8%
Comunicaciones	40 995	24 129	6.4%	5.7%
Muebles y artículos para el hogar y conservación de la vivienda	37 947	22 554	5.9%	5.3%
Salud	36 958	20 601	5.7%	4.9%
Educación	34 437	11 631	5.3%	2.8%
Prendas de vestir y calzado	29 382	18 818	4.6%	4.5%
Bebidas alcohólicas, tabaco y estupefacientes	3 802	1 652	0.6%	0.4%

Fuente: INEC-Costa Rica. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2018.

2.3.6 Gasto no de consumo en las familias costarricenses por zona

La Tabla 2.6 refleja que, en relación al gasto no destinado al consumo por área, las "Contribuciones sociales" y los "Impuestos" son las partidas más significativas. En las zonas urbanas, estos dos rubros suman aproximadamente el 70%, mientras que en las zonas rurales alcanzan un 79%. En cuanto a las "Transferencias de dinero", estas constituyen cerca del 20% en áreas urbanas y un 11% en las rurales.

Tabla 2.6
Costa Rica: gasto no de consumo mensual, promedio por hogar y distribución porcentual por zona según grupo de gasto
Febrero 2018 - febrero 2019

Grupo de gasto	Promedio		Distribución porcentual	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Gasto no de consumo	144 419	68 190	100.0%	100.0%
Contribuciones sociales	66 558	35 607	46.1%	52.2%
Impuestos	35 586	18 205	24.6%	26.7%
Transferencias de dinero en	28 189	7 544	19.5%	11.1%
Transferencias de especie en	12 033	5 939	8.3%	8.7%
Otros gastos de no consumo 1/	2 053	895	1.4%	1.3%

Fuente: INEC-Costa Rica. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2018. 1/ Incluye el porcentaje de no consumo en el gasto por juegos de azar y seguros.

2.3.7 Gasto de consumo en las familias costarricenses por quintil de ingreso

la **Tabla 2.7** presenta las cifras relativas a las diversas categorías del gasto de consumo en hogares costarricenses, clasificadas según quintiles de ingreso. Es notable que en los quintiles de ingresos más altos (IV y V), se destaca un mayor gasto en áreas como transporte, recreación y cultura, restaurantes y hoteles, y muebles y artículos para el hogar y conservación de la vivienda. Por otro lado, en los quintiles de ingresos más bajos (I, II, III), predominan los gastos en “Alimentación y bebidas no alcohólicas”, así como en “Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles. Esta distribución es coherente, dado que las familias con ingresos reducidos priorizan cubrir sus necesidades fundamentales.

Tabla 2.7
Costa Rica: Promedio y distribución porcentual de gasto de consumo mensual del hogar
Por quintil de ingreso
Según grupo de gasto
Febrero 2018 - febrero 2019

Grupo de gasto	Quintil de ingreso per cápita ^{1/}				
	I	II	III	IV	V
Gasto de consumo del hogar	292 601	381 792	477 993	618 885	1 124 709
Alimentos y bebidas no alcohólicas	110 120	125 600	133 410	141 551	179 825
Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	45 019	56 147	64 694	77 190	105 545
Transporte	32 585	43 270	63 332	97 767	214 076
Bienes y servicios diversos	19 053	27 531	35 067	45 032	88 192
Comunicaciones	16 671	24 897	32 430	42 459	63 897
Recreación y cultura	16 404	20 415	24 893	35 897	89 696
Restaurantes y hoteles	14 892	23 053	31 273	49 531	90 133
Prendas de vestir y calzado	12 771	17 379	23 297	26 046	51 993
Muebles y artículos para el hogar y conservación de la vivienda	12 601	18 543	24 511	31 028	80 584
Salud	8 277	14 060	26 908	32 734	78 933
Educación	3 587	9 912	16 163	36 133	73 104
Bebidas alcohólicas, tabaco y estupefacientes	621	987	2 015	3 516	8 732

Fuente: INEC-Costa Rica. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2018. 1/ Hogares ordenados de menor (I) a mayor (V) según ingreso corriente bruto per cápita sin valor locativo y agregados en cinco grupos del 20% cada uno.

2.3.8 Gasto de consumo en las familias costarricenses por región

Al analizar el gasto de consumo por región, conforme a la Tabla 2.8, se destaca que la región Central presenta el mayor gasto mensual con 669,401 CRC, mientras que la región Brunca registra el monto más bajo con 405,025 CRC. A pesar de estas diferencias, la composición proporcional de los diferentes rubros del gasto se mantiene consistentemente similar entre regiones.

Tabla 2.8
Costa Rica: Promedio del gasto de consumo mensual
Por región
Según grupo de gasto
Febrero 2018 - febrero 2019

Grupo de gasto	Central	Chorotega	Pacífico Central	Brunca	Huetar Caribe	Huetar Norte
Gasto de consumo	669 401	476 971	452 025	405 953	414 002	430 217
Alimentos y bebidas no alcohólicas	149 299	128 543	119 857	111 165	119 381	121 465
Transporte	105 453	73 245	65 076	61 594	60 674	68 613
Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	80 539	58 496	59 727	42 462	50 492	52 138
Bienes y servicios diversos	49 291	34 910	32 593	32 368	33 101	31 223
Restaurantes y hoteles	48 065	38 298	35 209	27 359	26 536	32 534
Recreación y cultura	45 176	28 912	23 409	25 776	23 642	23 755
Comunicaciones	41 908	28 654	29 753	23 855	26 095	25 846
Salud	40 280	21 042	22 474	17 671	16 342	19 557
Muebles y artículos para el hogar y conservación de la vivienda	38 505	28 710	24 467	24 254	23 757	25 636
Educación	37 083	13 246	17 083	15 930	11 569	7 960
Prendas de vestir y calzado	29 795	21 514	19 560	22 055	20 504	19 725
Bebidas alcohólicas, tabaco y estupefacientes	4 007	1 400	2 816	1 464	1 908	1 765

Fuente: INEC-Costa Rica. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2018

2.3.9 Gasto de consumo per cápita por quintil de ingreso

En la Tabla 2.9 se muestra un desglose detallado de todos los rubros y subrubros del Gasto de consumo per cápita.



Tabla 2.9
Costa Rica: Promedio del gasto de consumo mensual per cápita
Según subgrupo de gasto
Febrero 2018 - febrero 2019
(En CRC corrientes)

Subgrupo de gasto	Total
Gasto de consumo por persona	208 652
Alimentos y bebidas no alcohólicas	48 840
Bebidas alcohólicas, tabaco y estupefacientes	1 382
Prendas de vestir y calzado	9 172
Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	26 715
Muebles y artículos para el hogar y conservación de la vivienda	12 737
Salud	12 395
Transporte	31 700
Comunicaciones	12 837
Recreación y cultura	13 713
Educación	8 237
Restaurantes y hoteles	15 733
Bienes y servicios diversos	15 190

Fuente: INEC-Costa Rica. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2018



Ya desglosado:

Tabla 2.10
Costa Rica: Promedio del gasto de consumo mensual per cápita
Según subgrupo de gasto
Febrero 2018 - febrero 2019
(En CRC corrientes)

Subgrupo de gasto	Total	Subgrupo de gasto	Total
Gasto de consumo por persona	208 652	Artefactos para el hogar	1 999
Alimentos y bebidas no alcohólicas	48 840	Artículos de vidrio y cristal, vajilla y utensilios para el hogar	443
Alimentos	44 715	Herramientas y equipo para el hogar y el jardín	318
Pan y cereales	10 244	Bienes y servicios para conservación ordinaria del hogar	3 599
Carne	8 404	Servicios domésticos y para el hogar	4 918
Pescado	2 287	Salud	12 395
Leche, queso y huevos	6 764	Productos, artefactos y equipo médico	7 380
Aceites y grasas	1 444	Servicios médicos y de hospital	5 015
Frutas	3 595	Transporte	31 700
Legumbres-Hortalizas	6 514	Adquisición de vehículos	9 073
Azúcar y otros dulces	2 951	Funcionamientos de equipo de transporte personal	4 429
Otros productos alimenticios	2 511	Combustible	10 645
Bebidas no alcohólicas	4 125	Servicios de transporte	7 553
Café, té y cacao	1 831	Comunicaciones	12 837
Refrescos	2 294	Servicios postales	11
Bebidas alcohólicas, tabaco y estupefacientes	1 382	Equipo telefónico y de facsímil	839
Bebidas alcohólicas	1 074	Servicios telefónicos y de facsímil	11 988
Tabaco y estupefacientes	308	Recreación y cultura	13 713
Prendas de vestir y calzado	9 172	Equipo audiovisual, fotográfico	1 227
Prendas de vestir	6 605	Otros artículos y equipo	3 422
Calzado	2 567	Servicios de recreación y culturales	4 920
Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	26 715	Periódicos, libros y papeles y útiles de oficina	2 450
Alquileres efectivos del alojamiento	11 846	Paquetes turísticos	1 693
Conservación y reparación de vivienda	493	Educación	8 237
Suministro de agua y servicios diversos	5 814	Enseñanza preescolar, primaria y secundaria	2 413
Electricidad, gas y otros combustibles	8 562	Enseñanza técnica y superior	5 261
Muebles y artículos para el hogar y conservación de la vivienda	12 737	Enseñanza no atribuible a ningún nivel	564
Muebles y accesorios	1 063	Restaurantes y hoteles	15 733
Productos textiles para el hogar	398	Comidas y bebidas fuera del hogar	14 966
Seguros	1 392	Servicios de alojamiento (hoteles)	767
Servicios financieros	240	Bienes y servicios diversos	15 190
Otros servicios	1 648	Cuidado personal	10 627
		Efectos personales	872
		Protección social	410

Fuente: INEC-Costa Rica. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2018.

2.4.10 Coeficiente de Gini de la distribución del gasto corriente

El Coeficiente de Gini, reflejado en la Tabla 2.10, sirve como medidor de desigualdad, en este contexto, para la distribución del gasto corriente por hogar y por individuo. Las cifras no evidencian diferencias notables entre zonas urbanas y rurales. Si bien un valor de 0 representa completa igualdad y 1 máxima desigualdad, los resultados obtenidos apuntan hacia una desigualdad moderada en el gasto, siendo esta ligeramente más pronunciada en las áreas urbanas.

Tabla 2.11
Costa Rica: Coeficiente de Gini de la distribución
del gasto corriente
Por zona
Febrero 2018 - febrero 2019

Coeficiente	Total	Zona	
		Urbana	Rural
Coeficiente de Gini por hogar ^{1/}	0.4377	0.4316	0.4043
Coeficiente de Gini por persona ^{2/}	0.4489	0.4595	0.4247

Fuente: INEC-Costa Rica. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2018. 1/ Se calcula ordenando los hogares en orden ascendente según el gasto corriente del hogar y se acumula dicho gasto. 2/ Se calcula ordenando las personas en orden ascendente según el gasto corriente per cápita del hogar y se acumula dicho gasto.

2.3.11 Gasto de consumo en las familias costarricenses según sexo de la jefatura del hogar

Las “Transacciones financieras” representan el 79.7% de los Gastos de capital de las familias costarricenses, mientras que las Transacciones no financieras corresponden al 20.3%. Las cifras se muestran en la Tabla 2.4.

Tabla 2.12
Promedio y distribución porcentual del gasto de consumo mensual del hogar, por sexo de la jefatura del hogar, según grupo de gasto
Febrero 2018- febrero 2019
(En CRC corrientes)

Grupo de gasto	Gasto en los hogares			
	Jefatura masculina		Jefatura femenina	
	Promedio	Distribución porcentual	Promedio	Distribución porcentual
Gasto de consumo	601 970	100.0%	542 482	100.0%
Alimentos y bebidas no alcohólicas para consumo en el hogar	145 328	24.1%	126 480	23.3%
Transporte	98 332	16.3%	77 121	14.2%
Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	69 824	11.6%	69 539	12.8%
Restaurantes y hoteles	43 279	7.2%	39 349	7.3%
Bienes y servicios diversos	42 691	7.1%	43 422	8.0%
Recreación y cultura	38 256	6.4%	36 173	6.7%
Telecomunicaciones	37 842	6.3%	33 217	6.1%
Muebles y artículos para el hogar y conservación de la vivienda	33 765	5.6%	32 945	6.1%
Salud	32 971	5.5%	30 907	5.7%
Educación	29 946	5.0%	24 286	4.5%
Prendas de vestir y calzado	26 285	4.4%	26 313	4.9%
Bebidas alcohólicas, tabaco y estupefacientes	3 450	0.6%	2 729	0.5%

Fuente: INEC-Costa Rica. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2018

2.3.12 Gasto de los costarricenses y uso del comercio electrónico

El gasto de las familias costarricenses ha experimentado un cambio notable en años recientes con la creciente adopción del comercio electrónico para adquirir bienes y servicios. Esta tendencia, que se observa tanto a nivel nacional como global, ha sido potenciada por el surgimiento de innovadoras tecnologías en hardware y software que facilitan la conexión a través de internet. Según la Tabla 2.12, proveniente de la *Encuesta del Observatorio de Comercio Electrónico* realizada en Costa Rica entre marzo y abril de 2022, casi la mitad de los costarricenses hacen compras por medios electrónicos.

Tabla 2.13

Distribución porcentual de personas que realizan compras por un medio electrónico
Marzo 2022 - Abril 2022

TOTAL	100.0%
Si	48.5%
No	51.5%

Fuente: Encuesta en el marco Observatorio de Comercio Electrónico, Costa Rica 2022.

Por otra parte, el 47.8% de las personas indican que solamente realizan sus compras en tiendas físicas, mientras que el 6.5% mencionan que solamente lo hacen en plataformas digitales. El 45.7% indican que utilizan ambas modalidades (ver tabla 2.13).

2.3.13 Personas que no han realizado comercio electrónico

Conforme al análisis presentado en la Tabla 2.14, se observa una correlación positiva entre la edad y la propensión a abstenerse del comercio electrónico: a medida que avanza la edad, decrece la participación en este tipo de transacciones. Paralelamente, hay una relación inversa entre la participación en el comercio electrónico y el nivel educativo: a mayor nivel educativo, mayor es la propensión para utilizar plataformas electrónicas para efectuar compras. Por ende, inferimos que las cohortes demográficas con mayor predisposición hacia el uso del comercio electrónico son aquellas jóvenes con niveles educativos elevados.

Tabla 2.15

Costa Rica: Personas que no han realizado comercio electrónico por edad y nivel educativo
Marzo 2022 - Abril 2022

Grupo de edad	100.0%
18 a 34 años	22.9%
35 a 54 años	32.8%
55 o más años	44.3%
Nivel educativo	100.0%
Primaria o menos	56.8%
Secundaria	34.2%
Universidad o superior	9.0%

Fuente: Encuesta en el marco Observatorio de Comercio Electrónico, Costa Rica 2022.

v

Las causas por las cuales las personas no realizan sus gastos utilizando medios electrónicos (ver Tabla 2.15). se atribuyen principalmente a que prefieren hacerlo directamente en el local comercial, también porque no muestran interés, no saben cómo hacerlo, no cuentan con las herramientas tecnológicas, o desconfían de los medios de pago.

Tabla 2.15

Costa Rica: Personas que no han realizado comercio electrónico por edad y nivel educativo
Marzo 2022 - Abril 2022

Grupo de edad	100.0%
18 a 34 años	22.9%
35 a 54 años	32.8%
55 o más años	44.3%
Nivel educativo	100.0%
Primaria o menos	56.8%
Secundaria	34.2%
Universidad o superior	9.0%

Fuente: Encuesta en el marco Observatorio de Comercio Electrónico, Costa Rica 2022.

Las causas por las cuales las personas no realizan sus gastos utilizando medios electrónicos (ver Tabla 2.15). se atribuyen principalmente a que prefieren hacerlo directamente en el local comercial, también porque no muestran interés, no saben cómo hacerlo, no cuentan con las herramientas tecnológicas, o desconfían de los medios de pago.

Tabla 2.15

Costa Rica: Personas que no han realizado comercio electrónico por edad y nivel educativo
Marzo 2022 - Abril 2022

Motivo	Porcentaje
Prefiere local comercial	47.6%
No está interesado en utilizar esta alternativa	36.2%
No sabe cómo hacerlo	34.0%
No cuenta con las herramientas tecnológicas	24.6%
Desconfía de los medios de pago	24.1%
Desconfía que no le entreguen los bienes o servicios	17.2%
Desconfía que le entreguen algo distinto al publicitado	14.7%
Desconfía de la identidad de las empresas	12.0%

Fuente: Encuesta en el marco Observatorio de Comercio Electrónico, Costa Rica 2022.

2.3.14 Personas que han realizado comercio electrónico y experiencia de compra

En el análisis detallado presentado en la Tabla 2.16 sobre el comportamiento del comercio electrónico, es evidente una correlación entre ciertos grupos demográficos y su propensión a adoptar medios tecnológicos para transacciones financieras. Específicamente, aquellos individuos de una edad avanzada y con un nivel educativo menos elevado muestran una menor inclinación hacia la utilización de plataformas digitales para gestionar sus gastos.

Tabla 2.17

Costa Rica: Personas que han realizado comercio electrónico por edad y nivel educativo
Marzo 2022 - Abril 2022

Grupo de edad	100.0%
18 a 34 años	44.4%
35 a 54 años	36.8%
55 o más años	18.8%
Nivel educativo	100.0%
Primaria o menos	18.6%
Secundaria	41.9%
Universidad o superior	39.5%

Fuente: Encuesta en el marco Observatorio de Comercio Electrónico, Costa Rica 2022.

En el ámbito de las transacciones electrónicas, el análisis revela una clara preferencia por ciertos dispositivos. Un abrumador 65.3% de los usuarios opta por el teléfono móvil como su herramienta primordial para gestionar gastos electrónicamente, consolidando su posición dominante en este espacio financiero digital. Por su parte, la computadora, aunque sigue siendo relevante, es el dispositivo elegido en el 32.8% de las ocasiones. Sorprendentemente, la tablet, a pesar de su versatilidad, solo captura la atención del 1.9% de los usuarios, según se detalla en la Tabla 2.17.

Tabla 2.18

Costa Rica: Distribución porcentual del dispositivo mediante el cual acceden las personas que realizan compras por medios digitales
Marzo 2022 - Abril 2022

TOTAL	100.0%
Celular	65.3%
Computadora	32.8%
Tablet	1.9%

Fuente: Encuesta en el marco Observatorio de Comercio Electrónico, Costa Rica 2022.

2 En el ámbito financiero digital, se observa un predominio marcado de las plataformas bancarias para la realización de transacciones. Un impresionante 96.1% de los usuarios de comercio electrónico optan por estos servicios, consolidándolos como la columna vertebral de las operaciones en línea. Siguiéndoles en popularidad, las plataformas de reparto son preferidas por el 68% de los consumidores, mientras que las internacionales mantienen un sólido 66.8%. No obstante, es notable la relativa reticencia hacia las plataformas nacionales, que apenas capturan la atención de un 33.7% de los usuarios. Este panorama refleja tendencias en el comportamiento del consumidor digital y destaca áreas potenciales de crecimiento y consolidación en el ecosistema financiero en línea.

Tabla 2.19
Costa Rica: Porcentaje de uso de las distintas plataformas digitales para adquirir bienes y/o servicios
Marzo 2022 - Abril 2022

Tipo	Porcentaje
Plataformas de servicios bancarios	96.1%
Plataformas de empresas de reparto	68.0%
Plataformas internacionales	66.5%
Plataformas nacionales	33.7%

Fuente: Encuesta en el marco Observatorio de Comercio Electrónico, Costa Rica 2022.

En el ámbito financiero global, al abordar las transacciones en plataformas internacionales, se evidencia una marcada preferencia hacia el uso del sitio web del proveedor, registrando un 26.1% de preferencia entre los consumidores. Al adentrarnos en el mundo de las aplicaciones móviles, estas se consolidan predominantemente en el sector de servicios de reparto, acaparando un notable 64.5% de las transacciones. Por otro lado, en un análisis integrado de plataformas, la combinación de sitios web y aplicaciones móviles alcanza su punto más alto en el contexto de las entidades bancarias, con un 35.5% de usuarios que optan por esta modalidad dual. Sin embargo, es relevante señalar que, en el escenario nacional, aún persiste una proporción significativa de usuarios que se abstiene de emplear tanto sitios web como aplicaciones móviles para sus operaciones.

Tabla 2.20
Costa Rica: Distribución porcentual de medios por el que se realiza la compra según tipo de plataforma
Marzo 2022 - Abril 2022

Plataforma	Sitios WEB	Aplicación Móvil	Ambas	No la usa	Total
Plataformas nacionales	16.3%	10.6%	6.8%	66.3%	100.0%
Plataformas internacionales	26.1%	20.7%	19.7%	33.5%	100.0%
Plataformas de empresas de reparto	0.2%	64.5%	3.3%	32.0%	100.0%
Plataformas de servicios bancarios	11.8%	48.8%	35.5%	3.9%	100.0%

Fuente: Encuesta en el marco Observatorio de Comercio Electrónico, Costa Rica 2022.





Capítulo III: Situación del ahorro,

pensiones y seguros en los grupos
familiares de Costa Rica

Capítulo III: Situación del ahorro, pensiones y seguros en los grupos familiares de Costa Rica

3. 1 Introducción

Desde 2021, las dinámicas de ahorro de los costarricenses han sufrido modificaciones significativas, en buena medida impulsadas por las repercusiones económicas de la pandemia. Con base en las estadísticas sobre cuentas corrientes y de ahorro del Banco Central de Costa Rica (BCCR), se ha evidenciado un traspaso de recursos desde los instrumentos de ahorro a largo plazo hacia vehículos del mercado monetario que brindan mayor liquidez, aunque con menores rendimientos potenciales.

Costa Rica reconoce el ahorro como un pilar en la gestión financiera, esencial para la resiliencia económica y el bienestar individual. El sistema bancario ofrece diversos instrumentos, desde cuentas de ahorro y corrientes hasta fondos de inversión, permitiendo la diversificación de portafolios en distintas monedas autorizadas en el país, como colones, dólares o euros.

El entorno pandémico, con sus restricciones y consecuentes cambios en el comportamiento de consumo, ha llevado a un incremento en el ahorro de corto plazo. Este fenómeno se explica, en parte, por la reducción de gastos discrecionales y la necesidad de liquidez ante

un panorama incierto. El dato relevante es que, en 2021, un notable 81.6% de los costarricenses mayores de 18 años mantenían al menos una cuenta bancaria, superando la media regional en América Latina, que se ubica en un 71% según el Global Findex 2021 del Banco Mundial.

Los fondos de inversión, administrados por expertos del sector financiero, representan otra herramienta de ahorro, proponiendo una gestión colectiva de recursos para maximizar rendimientos.

En el ámbito de la previsión a largo plazo, el esquema pensional costarricense se sustenta en un sistema mixto. Combina un régimen de reparto, donde los aportes actuales financian las pensiones vigentes, con un régimen de capitalización individual, que busca rentabilizar las aportaciones individuales para garantizar pensiones futuras. Aunque la cobertura de este sistema abarca al 74% de los trabajadores activos, es pertinente señalar que solo el 39% de la Población Económicamente Activa (PEA) está representada.

Los aportes al sistema pensional, que suman un 10.67% del salario bruto, se desglosan en un 5.50% destinado al régimen de reparto y

un 4.17% al de capitalización individual. Estos recursos son administrados eficientemente por la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS). Adicionalmente, el sistema permite contribuciones voluntarias a pensiones complementarias, brindando la posibilidad de incrementar los beneficios en la jubilación y ofreciendo incentivos fiscales a los contribuyentes.

3.2 Conceptos básicos

Ahorro: se refiere a la retención de recursos con miras a una utilización futura. Dichos recursos pueden manifestarse en formas como acciones, bonos, depósitos a plazo, depósitos a la vista, planes de ahorro en entidades mutualistas o cooperativas, y contribuciones a sistemas pensionales obligatorios.

Cuentas de ahorro: herramientas bancarias destinadas a la conservación de excedentes monetarios, ofreciendo un rendimiento modesto y primando la seguridad del capital.

Capital social en cooperativas y asociaciones solidaristas: aportaciones voluntarias, originadas de fuentes individuales o familiares, entregadas con expectativas de beneficios futuros.

Seguro: cobertura que brinda garantías de atención médica y bienestar a partir de contribuciones solidarias de los trabajadores.

Pensiones: pagos periódicos otorgados por

sistemas de seguridad social, ya sea por razones de jubilación, viudedad, orfandad o incapacidad.

Planes de beneficio: métodos mediante los cuales los jubilados acceden a prestaciones del Régimen Obligatorio de Pensiones (ROP) y el Plan Voluntario de Pensiones (PVP). Estos pueden incluir renta vitalicia, retiro programado, y otros mecanismos de dispersión.

Fondos de inversión abiertos: instrumentos en los que los inversores adquieren "*participaciones*" representativas de una fracción de una cartera diversificada, permitiendo una entrada y salida flexible del fondo.

Fondos de inversión cerrados: portafolios con un número limitado de participantes. Para entrar o salir, se debe transaccionar participaciones con otro inversionista.

Régimen Obligatorio de Pensiones (ROP): establecido en el 2000, el RO sirve como complemento al régimen básico de pensiones, particularmente el IVM.

Planes Voluntarios de Pensiones (PVP): opciones adicionales para la jubilación, con ventajas fiscales y sociales, diseñadas para potenciar el ahorro a largo plazo.

Fondo de Capitalización Laboral (FCL): ahorro patronal constituido por la *Ley de Protección al Trabajador*, destinado para

cesantías y administrado por una entidad seleccionada por el trabajador.

Régimen no contributivo con cargos al presupuesto nacional: pensiones especiales para grupos específicos sin requerimientos de contribución previa.

Régimen contributivo: sistema en el cual los beneficiarios contribuyen activamente, basado en aportaciones tripartitas: Estado, trabajadores y patronos.

Régimen no contributivo: beneficios dirigidos a individuos en situaciones vulnerables que no tuvieron acceso al sistema contributivo.

Tasa de reemplazo: proporción entre el monto de la pensión recibida y el ingreso promedio durante la vida laboral del beneficiario.

3.2 Contexto

Acorde con las estimaciones proporcionadas por el Banco Mundial, Costa Rica se erige como un referente de éxito en el ámbito del desarrollo económico y social. Categorizado como una nación de ingreso medio-alto, ha sostenido un patrón de crecimiento robusto durante el último cuarto de siglo.

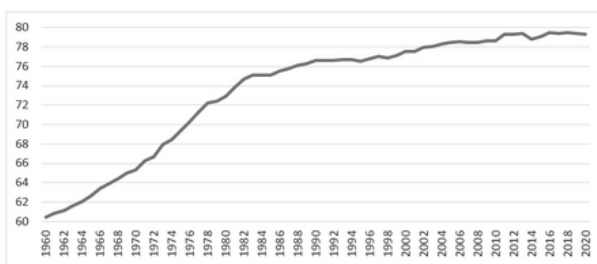
Además, Costa Rica se ha posicionado en la vanguardia global en términos de políticas y avances ecológicos, consolidando su identidad a través de una Marca Verde distintiva. Es destacable el programa piloto de

de Pago por Servicios Ambientales (PSA), que ha incentivado efectivamente la conservación forestal y la biodiversidad. Este innovador enfoque ha permitido que Costa Rica se distinga como la única nación tropical en revertir el fenómeno de la deforestación. La trayectoria ascendente de Costa Rica también es palpable en sus robustos indicadores de desarrollo humano, permitiéndole sobresalir y escalar posiciones en el panorama global, superando a otras naciones de su entorno geográfico.

Sin embargo, a pesar de estos reconocidos logros, la nación no está exenta de desafíos. Los problemas fiscales y sociales, que se han visto agudizados por la crisis del COVID-19, persisten. Dada su estructura como una economía pequeña y abierta, Costa Rica se encuentra en una posición de susceptibilidad ante perturbaciones externas, tales como las fluctuaciones inflacionarias a nivel global y el endurecimiento de las condiciones financieras internacionales.

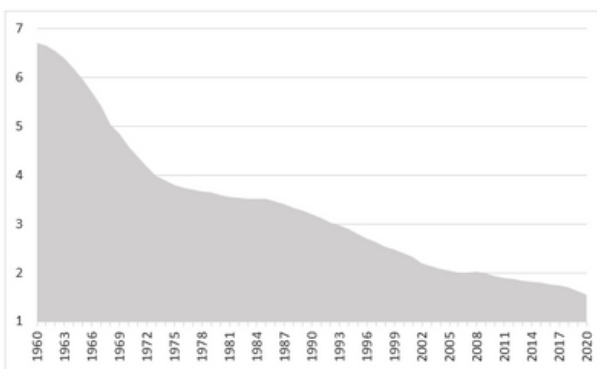
En cuanto a la esperanza de vida, es notable mencionar que, según datos del Banco Mundial, esta ha experimentado un incremento significativo: en un periodo de 50 años, desde 1970 hasta 2020, ha aumentado de 65 a 79 años, lo que se traduce en un incremento de 14 años en la longevidad de la población costarricense.

Figura 3.1
Esperanza de vida al nacer, total (años)



Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Banco Mundial.

Figura 3.2
Tasa de fertilidad, total (nacimiento por cada mujer)



Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Banco Mundial.

La evolución demográfica ha experimentado cambios significativos a lo largo del tiempo. En 1970, se registró un índice de natalidad de 6 hijos por mujer, una cifra que descendió drásticamente a 1.5 en 2020. Al contrastar esta tasa con nuestros países vecinos en el mismo año, Nicaragua y Panamá mantuvieron un índice de 2.3 hijos por mujer. Estos datos subrayan la crucial necesidad de que las familias administren y optimicen eficientemente sus recursos financieros.

Esta gestión es vital no solo para navegar por escenarios adversos, como el desafío sin precedentes presentado por la reciente pandemia, sino también para garantizar una estabilidad financiera que permita afrontar etapas posteriores de la vida con dignidad y calidad. Es evidente que, a nivel nacional, muchos sectores enfrentan desafíos en el manejo adecuado de sus finanzas, lo que resalta la importancia de estrategias robustas que aseguren un bienestar sostenible, en particular durante la jubilación.

3.3 Resultados de la investigación

3.3.1 Pensiones: el ahorro en el largo plazo

A lo largo de las últimas ocho décadas, la configuración del sistema de pensiones ha experimentado una notable evolución, tornándose más intrincado en su estructuración y operatividad. Originado en las décadas de 1930 y 1940, el modelo actual refleja que aproximadamente 2 de cada 3 adultos mayores en Costa Rica están cubiertos por una pensión, ya sea bajo un esquema contributivo o no contributivo.

Varios elementos, entre los que destacan factores laborales, demográficos y fiscales, han suscitado debates en torno a la necesidad de reformar el sistema de pensiones y asegurar su sostenibilidad a largo plazo. Desde una perspectiva fiscal, el notable aumento de la deuda del gobierno central, impulsada por elevados déficits, ha dirigido las miradas hacia ciertos regímenes

de pensiones como potenciales causantes de desbalances presupuestarios. Esta situación urge la implementación de reformas políticas enfocadas en moderar el gasto corriente y mitigar posibles riesgos fiscales emergentes. Agravando este escenario, la elevada informalidad laboral, que abarca al 46% de la fuerza laboral, limita la afiliación y, en un contexto de creciente esperanza de vida, pone en jaque la viabilidad de los sistemas pensionales.

En términos sectoriales, el panorama de las pensiones en Costa Rica se distingue por su fragmentación y por la coexistencia de regímenes tanto contributivos como no contributivos, combinando esquemas de aportación obligatoria con modalidades de capitalización voluntaria e individual. La Superintendencia de Pensiones (SUPEN) subraya que el entramado pensional del país se sustenta en cuatro pilares fundamentales: el contributivo obligatorio, el complementario obligatorio, el complementario voluntario y el no contributivo.

Pilar 1: Contributivo Obligatorio o Contributivo Básico

El primer pilar, denominado "*Contributivo Obligatorio*", se fundamenta en un esquema de capitalización colectiva con financiamiento tripartito, en el cual intervienen el Estado, los trabajadores y los patronos.

Contrario a lo que pudiera pensarse, Costa Rica no cuenta con un único sistema de

capitalización colectiva. Actualmente, este pilar engloba 6 sub-regímenes, tal como señalan Sauma (2013) y el Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (MIDEPLAN, 2016):

- Régimen de Invalidez, Vejez y Muerte (IVM) de la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS). Este alberga al 92,79% de los aportantes al sistema.
- Régimen de Capitalización Colectiva del Magisterio Nacional, gestionado por la Junta de Pensiones y Jubilaciones del Magisterio Nacional (JUPEMA). Este captura el 6.33% de los afiliados aportantes.
- Régimen Transitorio de Reparto del Magisterio Nacional, también bajo la tutela de JUPEMA pero financiado desde el Presupuesto Nacional.
- Fondo de Jubilaciones y Pensiones del Poder Judicial (FJPPJ), que ampara a trabajadores y pensionados del Poder Judicial, con un 0.87% de los afiliados aportantes.
- Régimen de Pensiones y Jubilaciones de Bomberos Permanentes, administrado por el Instituto Nacional de Seguros (INS).

Diversos esquemas contributivos supervisados por la Dirección Nacional de Pensiones (DNP), financiados a través del

Presupuesto Nacional, entre los cuales se encuentran los regímenes de Hacienda, Obras Públicas y Transportes, y el Registro Nacional, entre otros.

• **Detalles del Régimen de Invalidez, Vejez y Muerte (IVM):**

• **Financiamiento Tripartito:** 3,34% por parte del trabajador, 5,08% del patrono y 1,24% estatal.

• **Requisitos de Jubilación:** 65 años y al menos 300 cotizaciones. Para pensiones anticipadas, las mujeres requieren 59 años y 11 meses con 450 cotizaciones y los hombres 61 años y 11 meses con 462 cotizaciones. Si no se alcanzan las 300 cotizaciones, existe la opción de una pensión proporcional con 65 años y no menos de 180 cotizaciones.

• **Tasa Media de Reemplazo:** Varía entre el 43% y 52,5% del salario referencial.

• **Pensiones Mínimas y Máximas (2019):** Establecidas en ₡136.865 (mínima) y ₡1.612.851 (máxima sin postergación) o ₡2.282.184 (máxima con postergación).

a) Desafíos del IVM: Las finanzas del IVM se han visto comprometidas por varios factores, incluyendo el envejecimiento poblacional. Esta situación propició una serie de reformas en 2005, que incluyeron incrementos en las cotizaciones de las tres partes involucradas.

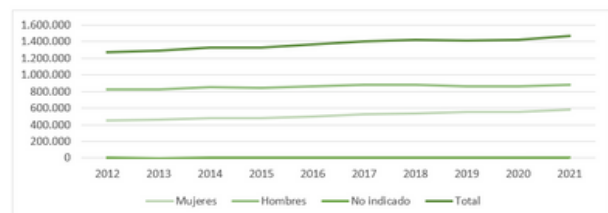
Tabla 3.1
Reforma tasa de cotización del 2005, por tipo de contribuyente (en porcentajes)

Año	2009	2023	Variación n	2029	Variación n
Patronos	4.75	5.42	14%	5.75	21%
Trabajadores	2.5	4.17	67%	4.5	80%
Estado	0.25	1.57	528%	1.91	664%
Total	7.5	11.16	49%	12.16	62%

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Transitorio XI del Reglamento del Seguro de Invalidez Vejez y Muerte de la Caja Costarricense de Seguro Social.

Se tiene entonces que, si bien existe casi el doble de afiliados masculinos que femeninos, la diferencia desde el 2012 ha venido disminuyendo ya que se ha mantenido la afiliación de mujeres en constante crecimiento, alcanzando el 28.64% más que hace 10 años, mientras que del hombre han aumentado en 7.61%.

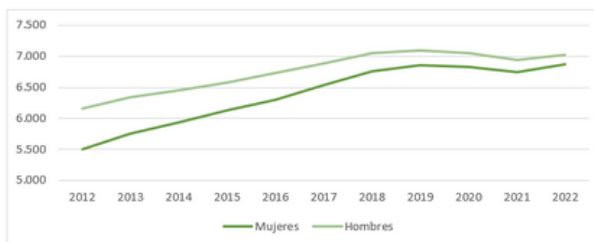
Figura 3.3
Afiliado por género en Régimen Básico



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de afiliados en la SUPEN.

El régimen que mantiene más la equidad de género es el del Poder Judicial mantenido en el transcurso del tiempo teniendo una diferencia para el 2022 en menos del 1%. Cabe recalcar que el régimen representa tan solo el 0.95% del total del sistema básico.

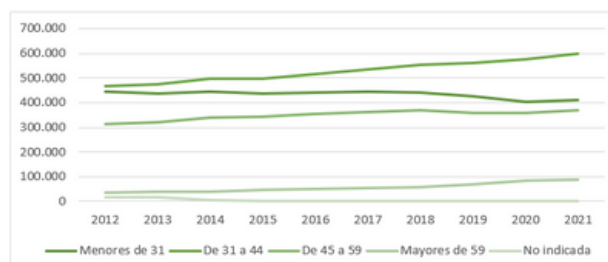
Figura 3.4
Afiliados por sexo en Régimen Básico FPJ



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de afiliados en la SUPEN, segmentado en el Fondo de Jubilaciones y Pensiones del Poder Judicial.

Con respecto a la edad los afiliados del régimen:

Figura 3.5
Afiliados por edad, en el Régimen Básico



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de afiliados en la SUPEN.

b) Los regímenes del magisterio nacional: transitorio de reparto y capitalización colectiva

Los dos esquemas existentes que dan cobertura al sector educativo del país son el Transitorio de Reparto para aquellos trabajadores nombrados antes del 15 de julio de 1992 y el de Capitalización Colectiva para los funcionarios nombrados después de esa fecha. Ambos son administrados por JUPEMA si bien sus fuentes de

financiamiento presentan algunas distinciones importantes.

Los afiliados al régimen pueden jubilarse con una edad mínima de retiro de 55 años y 396 cotizaciones. A diferencia del régimen transitorio, la pensión por vejez tiene una tasa de reemplazo del 60% con un incremento de 0,10% por cada cuota en exceso a las 240.

c) El régimen de pensiones y jubilaciones del Poder Judicial

El régimen se caracteriza por tener una de las cotizaciones tripartitas más altas. Actualmente, el trabajador aporta el 13% de su salario, mientras que el patrono contribuye con un 14,36% y el Estado con un 0,58%. En el Régimen del Poder Judicial, la jubilación está sujeta a límites, tanto inferior como superior. El límite inferior equivale a una tercera parte del salario base del puesto con la remuneración más baja en el Poder Judicial, y el superior no puede exceder diez veces ese monto. Es importante destacar que todas las pensiones concedidas bajo este régimen están sujetas a contribuciones obligatorias, además de aportes especiales, solidarios y redistributivos.

d) Regímenes contributivos administrativos por la Dirección Nacional de Pensiones (DNP) con cargo al Presupuesto Nacional

Este régimen, respaldado por el Presupuesto Nacional, abarca 18 esquemas pensionales,

algunos de naturaleza contributiva y otros no contributiva. Estos últimos han surgido a partir de distintas legislaciones y benefician a grupos o individuos que reciben una pensión vitalicia sin haber contribuido para ello. Ejemplos notables son los esquemas para Expresidentes de la República, Beneméritos de la Patria, veteranos de guerra y beneficiarios de los Premios Magón.

En las etapas tempranas de estos esquemas, sus contribuciones beneficiaron positivamente las finanzas públicas. Sin embargo, con el paso del tiempo y el incremento de pensionados, los gastos superaron las contribuciones, lo que llevó al Gobierno a asumir las responsabilidades financieras resultantes. Según datos de la Contraloría General de la República, el costo total de este régimen representa cerca del 10% del Presupuesto Nacional o el 2,7% del Producto Interno Bruto (PIB).

Pilar 2: Pensión Complementaria Obligatoria

El segundo pilar corresponde a un fondo de capitalización individual que se nutre de los aportes de los trabajadores y tiene como objetivo principal complementar la pensión básica contributiva (Pilar 1).

El segundo pilar, lo conforma el Régimen Obligatorio de Pensiones Complementario (ROPC) el que se constituyó a partir de 2001 con la *Ley de Protección al Trabajador N°7983 de 2000*. Este pilar es de capitalización individual y es obligatorio para

la población asalariada únicamente y en la industria participan seis Operadoras de Pensiones Complementarias (OPC). Conforme avance a su maduración se estima que el ROPC tendrá mayor relevancia para el pensionado, bajo algunos escenarios podría llegar a representar el 25% de la pensión final o tendrá una tasa de reemplazo del 15%.

Para este régimen sigue habiendo diferencia entre mujeres y hombres, pero no hay tanta diferencia en afiliación como en el régimen básico, se inicia con el 37.63% en el 2012 y al 39.72% en el 2022, de mujeres ante los hombres.

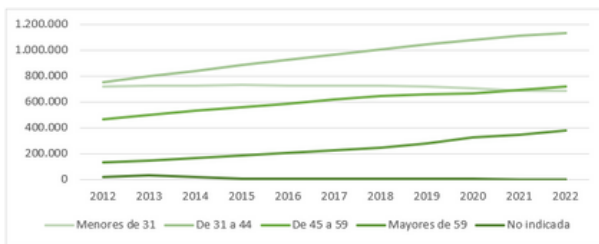
Figura 3.6
Afiliado por género, pensión obligatoria complementaria



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de afiliados en la SUPEN.

Con respecto a la edad de afiliados se tiene un comportamiento ascendente, contrario solamente para los afiliados menores de 31 que está íntimamente ligado con que cada vez la población es de mayor edad.

Figura 3.7
Afiliado por edad, pensión obligatoria
complementaria (ROP)



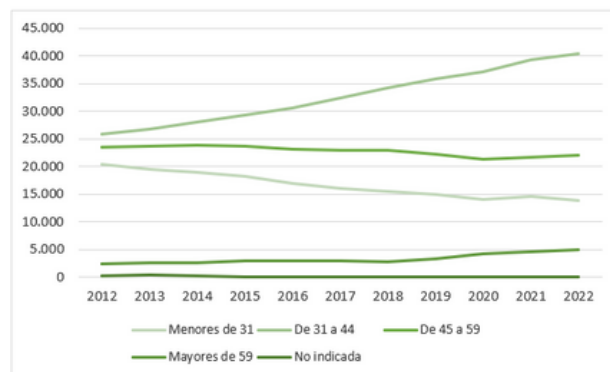
Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de afiliados en la SUPEN.

Pilar 3: Pensión complementaria voluntaria

Se refiere a las pensiones complementarias de naturaleza voluntaria y de capitalización individual administrados por operadores de pensiones. Dicho sistema se creó por medio de la *Ley Régimen Privado de Pensiones Complementarias N°7523 de 1995*, pero fue modificada por medio de la *Ley N°7983* que creó el ROPC. Su objetivo es autorizar y regular la creación de los sistemas o planes privados de pensiones complementarias y de ahorro individual, destinados a brindar a los beneficiarios, protección complementaria. Dicho régimen pretende, como su nombre lo indica, convertirse en un complemento a los otros regímenes para lograr una mayor pensión. Con miras a incentivar su uso se le otorgaron incentivos tributarios, los cuales solo se disfrutaban si el afiliado no retira los recursos hasta su jubilación.

Para las pensiones complementarias, el rango de edad que más incremento tiene, son las de edad entre los 31 a 44 años.

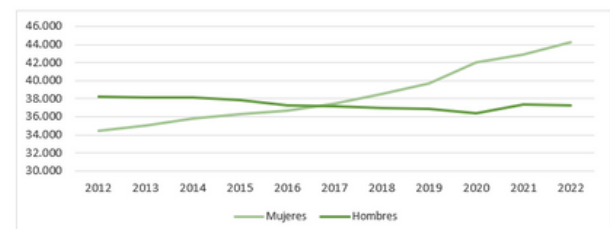
Figura 3.8
Afiliado por edad, pensión regímenes
complementarios voluntario



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de afiliados en la SUPEN.

Con respecto al género, el comportamiento es totalmente diferente a los demás regímenes ya que se aumenta los afiliados para las mujeres.

Figura 3.9
Afiliado por género, pensión regímenes
complementarios voluntario



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de afiliados en la SUPEN.

Pilar 4: pensión no contributiva o Régimen No Contributivo (RNC)

Programa de naturaleza asistencial que transfiere un determinado monto de dinero a personas en condición de pobreza o pobreza extrema que no han tenido acceso al sistema

contributivo o no han cotizado durante un periodo mínimo establecido para acceder a una pensión. En el caso de Costa Rica, el esquema se dirige a personas adultas mayores, huérfanos o viudos(as) así como a personas con parálisis cerebral.

En el segundo trimestre de 2022, la Población Económicamente Activa (PEA) estuvo constituida por individuos con capacidad laboral, es decir, aquellos que superan los 15 años. De este conglomerado, 2,051,694 son hombres y 2,042,100 mujeres. Notablemente, sólo seis de cada diez de estos individuos están efectivamente integrados en la fuerza laboral, ya sea desempeñando un empleo o en la búsqueda activa del mismo.

Un análisis más detallado revela una disparidad de género considerable en cuanto a la participación laboral: del 40,43% que no está integrado en la fuerza laboral, un 35,87% son hombres, mientras que las mujeres representan un preocupante 64,13%. Esta cifra sugiere que cerca del 40% de la población está dejando de lado acciones proactivas que garantizarían su bienestar financiero en la vejez.

Adicionalmente, al estudiar las cifras de desempleo, se encuentra otra disparidad significativa entre géneros. Las mujeres enfrentan una tasa de desempleo del 29,62%, notablemente superior al 17,76% observado en hombres.

Estos datos arrojan luces sobre dos áreas de

crucial en el panorama financiero y laboral del país. En primer lugar, la considerable cantidad de personas que no participan activamente en la fuerza laboral resalta la necesidad de implementar estrategias que fomenten una mayor inclusión y participación, especialmente teniendo en cuenta la planificación financiera a largo plazo y la seguridad en la vejez. En segundo lugar, la pronunciada disparidad de género, tanto en participación laboral como en tasas de desempleo, sugiere que aún existen barreras estructurales que limitan la inserción y permanencia de las mujeres en el mercado laboral. Desde una perspectiva financiera, estos desafíos representan oportunidades para diseñar políticas y estrategias que aborden estas brechas y potencien el crecimiento económico equitativo del país.

Tabla 3.2

Relación de conformación de la población económicamente activa según género en cantidad de personas

	Total	Hombre	Mujer
Indicadores Generales	4,093,794	2,051,694	2,042,100
Fuerza de trabajo	2,438,788	1,458,042	980,746
Ocupado	2,153,988	1,324,644	829,344
Desempleada	284,800	133,398	151,402
Fuera de la fuerza de Trabajo	1,655,006	593,652	1,061,354

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del INEC.

El beneficio de pensión por vejez, después de 35 años de cotizaciones continuas, ofrece tasas de reemplazo netas del último salario que varían: entre 53% y 62% en el IVM; 58% en el FJP del Poder Judicial; y 62% en el RCC del Magisterio Nacional. Sin embargo, estas tasas de reemplazo no resultan

estas tasas de reemplazo no resultan suficientes para que los jubilados mantengan el mismo nivel de vida que disfrutaban durante sus años activos en la fuerza laboral.

La comparativa entre la Población Económicamente Activa (PEA) y los regímenes actuales resulta inquietante. No sólo enfrentamos una población que envejece, con menos personas en activo para soportar el sistema, sino que cada vez más individuos se inclinan hacia la economía informal, exacerbando el desafío para la sostenibilidad de estos regímenes.

Tabla 3.3

Relación de conformación de la población económicamente activa (PEA) según el régimen suscrito y género, en cantidad de personas

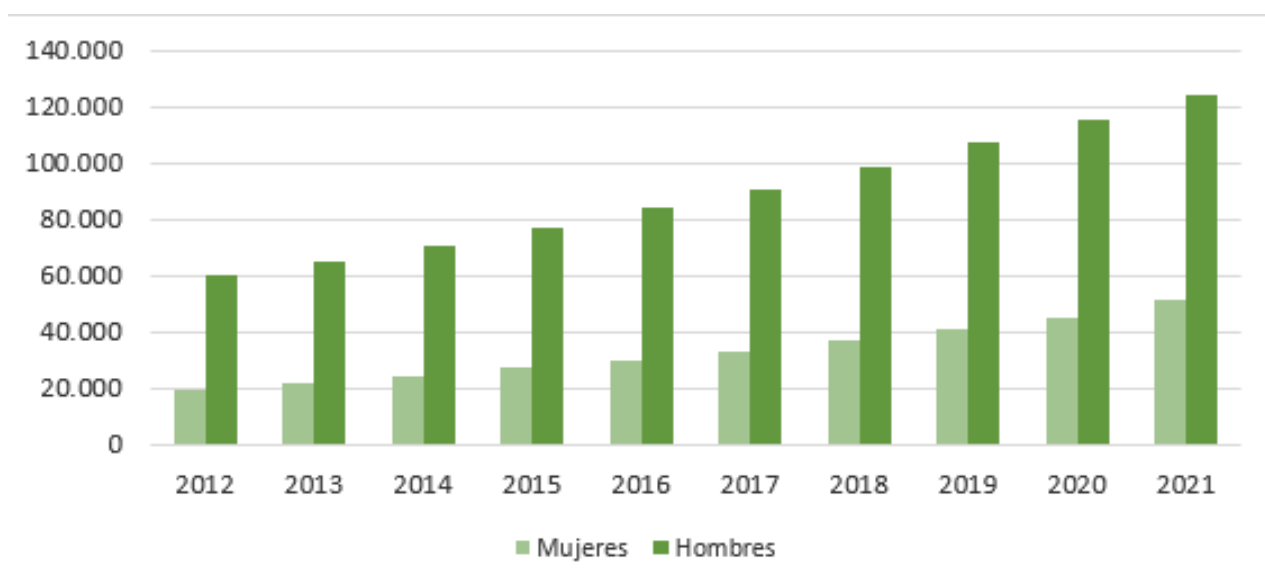
	Total	Hombre	Mujeres
PEA	4,093,794	2,051,694	2,042,100
Ocupado	2,153,988	1,324,644	829,344
Régimen Básico	1,592,682	953,259	632,766
Pensión Obligatoria Complementaria	1,164,273	691,180	473,093
Regímenes Complementarios	80,598	36,986	43,612
Capitalización Laboral	2,618,177	1,605,260	1,012,917

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del INEC.

Respecto a la población pensionada por vejez ya el comportamiento no se aparta mucho del relacionado con los afiliados, teniendo para el 2021 un 70.72% los hombres, aclarando que la participación de la mujer ha venido aumentando, ya que en el 2012 la participación del hombre era de 75.74%.

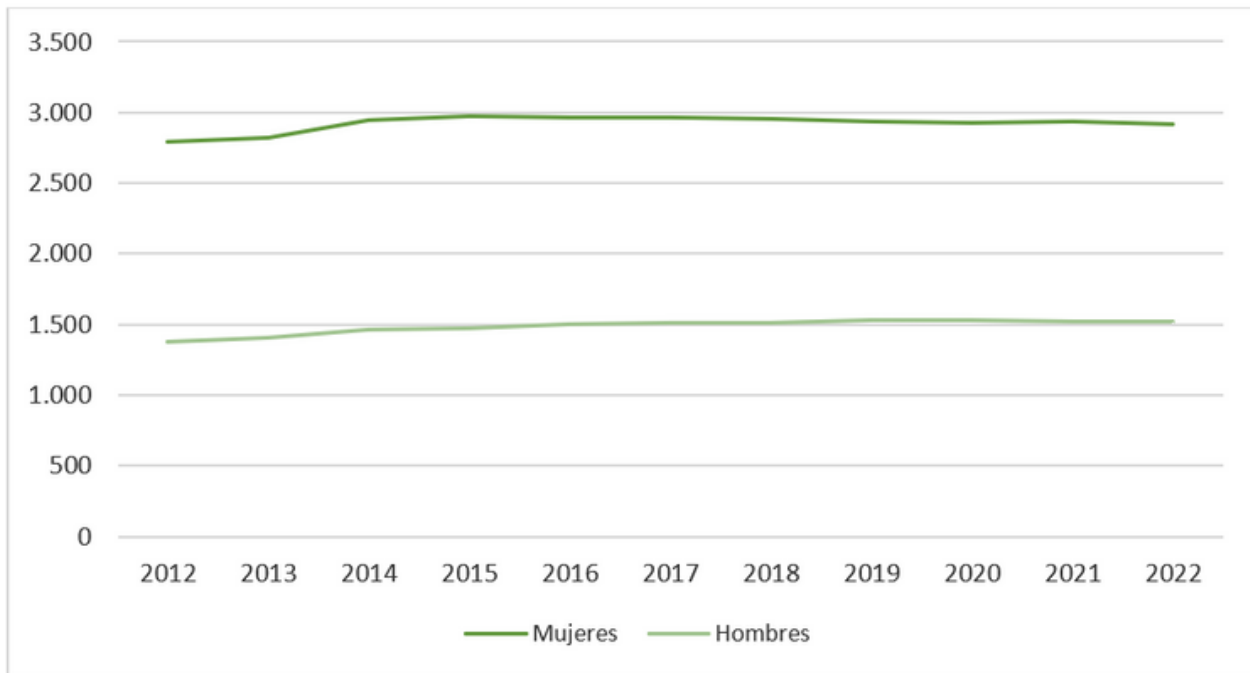
Figura 3.10

Pensionados por Régimen Básico según género



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de afiliados en la SUPEN.

Figura 3.11
Pensionados por invalidez bajo otros regímenes complementario según género



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de afiliados en la SUPEN.

Siendo el grupo del fondo de retiro de empleados de la CCSS el 96.30% en el caso de las mujeres y para los hombres el 35.95% y el 13.83% del Fondo de pensión complementario del ICE, para este último género en resumen de la Tabla 3.4.

Tabla 3.4
Participación por género de los pensionados en los otros regímenes complementarios

	Mujeres	Hombres
FBNCR	0.65%	3.29%
FICE	2.94%	13.83%
FOMUVEL	0.10%	0.31%
FRE	96.30%	35.95%

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de afiliados en la SUPEN.

3.4.2 Ahorro: Construcción de reservas para imprevistos y proyectos

El ahorro constituye una estrategia de gestión financiera que permite a individuos y familias postergar el consumo inmediato con la mira puesta en beneficios futuros, ya sea para futuras inversiones, manejo de gastos significativos o para situaciones de contingencia. En términos más amplios, el ahorro no es solamente una meta, sino un vehículo que conduce a la estabilidad y robustez financiera.

Un estudio llevado a cabo por el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) titulado *“Inclusión Financiera de las Mujeres en América Latina. Situación actual y recomendaciones de política”*, revela que, a pesar de que el 40% de la población de Latinoamérica y el Caribe indica haber ahorrado, únicamente el 13% lo ha hecho dentro del sistema financiero formal.

Contrastando con la región, Costa Rica presenta cifras superiores. Datos de la Asociación Bancaria Costarricense (ABC) señalan que del 52% que afirmó haber ahorrado en 2018, un destacado 73% lo realizó por medio de una entidad bancaria.

La realidad en Latinoamérica y el Caribe es que, en comparación con naciones de ingreso medio, tanto el ahorro formal como el informal son subóptimos, siendo este último un reto significativo para la economía de estos territorios.

Optar por vehículos formales de ahorro brinda a los ciudadanos ventajas notables como seguridad, rendimientos financieros y una mejor liquidez. Datos del Banco Central apuntan que las cuentas de ahorro siguen siendo el producto financiero preferido por la mayoría de los ahorrantes.

Existe, sin embargo, una brecha de género en el ámbito financiero. Mientras el 49% de las mujeres en Latinoamérica y el Caribe poseen una cuenta bancaria, solo el 11% ahorra y un 10% tiene acceso a créditos. Estas cifras contrastan con el 54%, 16%, y 13% de los hombres, respectivamente.

El reciente informe publicado por el CAF proporciona una perspectiva reveladora sobre la relación entre el nivel educativo y la competencia financiera de los individuos. De acuerdo con el estudio, las personas con acceso limitado a la educación, residentes de zonas rurales, jóvenes y seniors, tienden a presentar habilidades financieras menos desarrolladas. Esta situación se manifiesta en sus patrones de ahorro: en Costa Rica, por ejemplo, es notable que individuos de 45 años en adelante presentan las tasas de ahorro más bajas, conforme a estadísticas de la ABC.

La formación en materia financiera emerge, por tanto, como una herramienta vital para nivelar estos desequilibrios y promover un desarrollo económico sostenible en la región. La educación financiera no es meramente

una cuestión académica; representa una palanca esencial para potenciar la autonomía económica de los ciudadanos.

En este contexto, la inclusión financiera se posiciona como un paso crucial hacia la consolidación de dicha autonomía. Poseer cuentas de ahorro no solo facilita la acumulación de capital, sino que también posibilita la realización de transacciones vitales para la vida cotidiana. En un dato alentador para Costa Rica, se ha identificado que aproximadamente el 72.14% de su población, específicamente aquellos de 65 años o más, ya cuentan con servicios bancarios, un indicativo del avance hacia una mayor inclusión financiera en el país.

Por otro lado, el reciente estudio de la ABC, llevado a cabo por Unimer en 2018, con una muestra representativa de 1.000 individuos, muestra una distribución casi equitativa entre hombres y mujeres con cuentas de ahorro. Sin embargo, destaca que jóvenes y adultos mayores son quienes menos utilizan este instrumento.

María Isabel Cortés, directora ejecutiva de la ABC, subraya la importancia de este estudio al afirmar: “(...) estos datos respaldan el esfuerzo continuo de las entidades financieras por acercar sus servicios a la población y promover el hábito del ahorro (...)”. Cortés agrega que la satisfacción de los usuarios con estos servicios es alta, con un 93% de usuarios satisfechos.

Es esencial reconocer la importancia del ahorro en el sistema financiero formal. El 36% de la población almacena dinero en efectivo, mientras que el 73% ahorra mediante una entidad financiera, y solamente un 5.4% a través de redes informales como familiares y amigos.

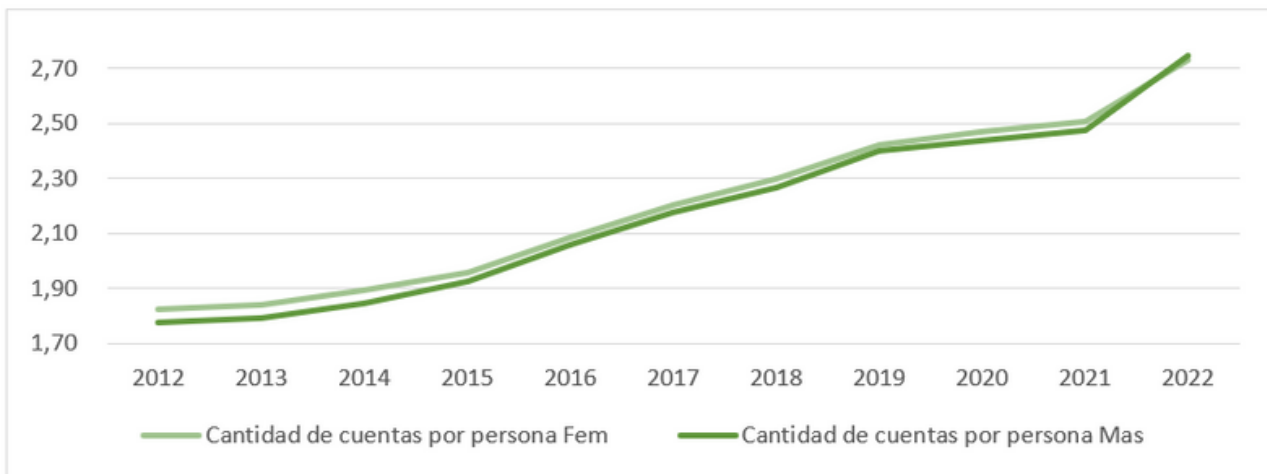
La narrativa subyacente destaca la necesidad de una educación financiera robusta y la promoción de hábitos de ahorro saludables para fortalecer la economía y asegurar un futuro financiero sostenible para todos.

Cardoce, (2023), indica en El financiero:

En que va del 2023 la Tasa de Política Monetaria (TPM) se ha reducido en 250 puntos base (p. b.): primero comenzó el año en un techo de 9% y actualmente reside en 6,50%. Estas reducciones, de momento, han tenido un efecto más visible en las tasas pasivas que en las activas. Es decir, el premio por ahorrar ha disminuido a una mayor velocidad que las tasas de los créditos.

Lo cual no ha desalentado el manejo de cuentas de ahorro, ya que según la SUGEF la evolución de cantidad de cuentas por persona y género es según lo muestra la Figura 3.12

Figura 3.12
Cantidad de cuentas en promedio por persona que mantiene cuenta de depósito en entidades supervisadas

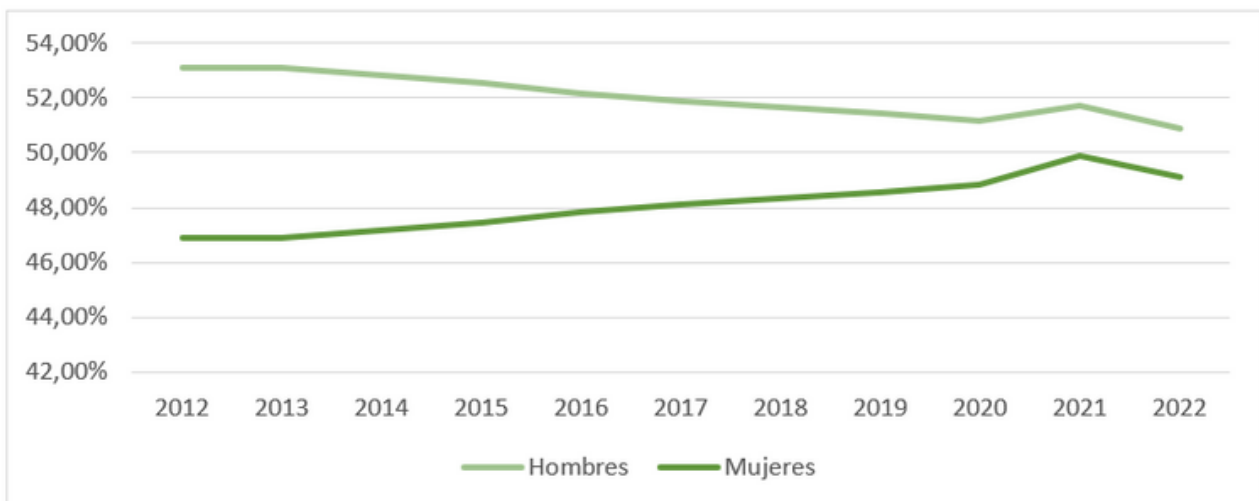


Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de inclusión financiera en la SUGEF.

Siendo el grupo del fondo de retiro de empleados de la CCSS el 96.30% en el caso de las mujeres y para los hombres el 35.95% y el 13.83% del Fondo de pensión complementario del ICE, para este último género en resumen de la Tabla 3.4.

Con respecto a la participación por género en la tenencia de cuentas para depósitos en las entidades reguladas el comportamiento histórico se muestra en la Figura 3.13:

Figura 3.13
Porcentaje de adultos con al menos un tipo de cuenta de depósito regulada separado por género



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de inclusión financiera en la SUGEF.

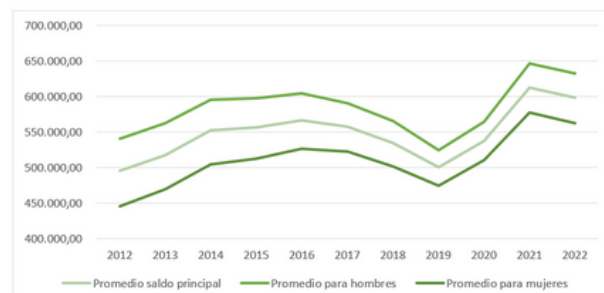
Con el transcurso del tiempo, es evidente que la brecha de género en las finanzas se ha ido estrechando. Sin embargo, cuando examinamos el saldo promedio de las cuentas, se manifiesta una discrepancia en las tendencias. Es imperativo destacar que, para este análisis, nos centramos en el saldo registrado al final de mes, específicamente en diciembre de cada año en estudio.

Esta observación parece estar en desacuerdo con las declaraciones del Banco Central, que señala un incremento en los saldos de cuentas a corto plazo y una disminución en las cuentas a largo plazo. Es crucial comprender que, al trabajar con datos generales y promedios, no se refleja con precisión la realidad de sectores específicos. La ausencia de información desglosada por rangos de edad, así como por deciles o quintiles, podría estar ocultando dinámicas y tendencias más profundas en el panorama financiero.

En resumen, si bien se observan avances en la equidad de género, aún hay áreas que requieren un análisis más detallado para ofrecer una visión integral y precisa del estado financiero de la población.



Figura 3.14
Saldo promedio principal en la cuenta de depósito



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de inclusión financiera en la SUGEF.

3.4.3 Seguros: Gestión de los imprevistos en los grupos familiares

Dentro del marco del bienestar financiero, es esencial considerar la resiliencia de individuos y familias ante eventualidades que podrían conllevar significativas pérdidas patrimoniales. Eventos adversos, como el desempleo, emergencias de salud o el fallecimiento inesperado de un sostén familiar, pueden ser atenuados a través de la adecuada inclusión financiera en programas de seguros.

Según datos recientes del Instituto Nacional de Seguros (INS) de 2023: "Durante 2022, el INS compensó $\$77.325.324$ por 51 reclamaciones derivadas de robos en viviendas. Sin embargo, entre enero y julio de 2023, se registraron indemnizaciones por $\$59.321.378$ debido a 32 asegurados que hicieron uso de sus pólizas". Es notable que, en apenas siete meses de 2023, ya se ha indemnizado el 63% de casos en comparación con el año completo anterior.

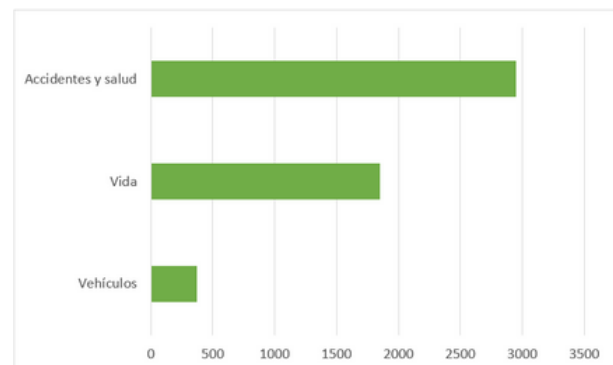
Adicionalmente, para 2022, el INS notificó de 121.918 incidentes relacionados con Riesgos del Trabajo, con una inversión que superó los ₡176 mil millones, equivalente a un promedio de ₡1,443,593 por accidente.

La Superintendencia General de Seguros (SUGESE) es el organismo encargado de supervisar y regular a todos los actores involucrados en actividades aseguradoras y reaseguradoras en el país. Su misión principal es garantizar la solidez y operatividad eficiente del mercado asegurador, y proporcionar transparencia e información relevante a los asegurados. Adicionalmente, SUGESE opera bajo la tutela del Consejo Nacional de Supervisión del Sistema Financiero (CONASSIF), y está vinculada al Banco Central de Costa Rica.

En términos de categorización, en Costa Rica, los seguros se dividen en generales y personales. Los seguros generales abarcan áreas como agrícolas y pecuarias, automovilísticos, aviación, caución, crédito, incendio y líneas aliadas, transporte de mercancías, otros daños patrimoniales, pérdidas pecuniarias, responsabilidad civil, asistencias generales, y vehículos marítimos. Por otro lado, los seguros personales comprenden: accidentes, combinados de accidentes y salud, rentas, salud, asistencias personales, misceláneos personales y de vida. Es importante destacar que, en 2022, la penetración de seguros personales relacionados con accidentes y salud fue provisional, mientras que los seguros de vida

tuvieron una representatividad mínima en la población costarricense, no alcanzando ni el 1% de la Población Económicamente Activa (PEA). Figura 3.15 Cantidad de seguros personales suscritos en el período 2022.

Figura 3.15
Cantidad de seguros personales suscritos en el período 2022.



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de afiliados en la SUGESE.

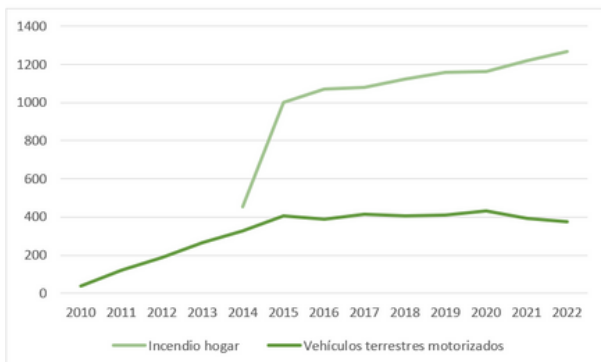
Dentro de la Población Económicamente Activa (PEA), los seguros de vehículos, vida, y accidentes y salud representan el 0.01%, 0.05% y 0.07%, respectivamente. Es destacable que la penetración de seguros de asistencia personal y misceláneos personales es incluso más reducida.

Cabe mencionar que en el país existen dos seguros de carácter obligatorio: el Seguro Obligatorio de Automóviles (SOA) y la Póliza de Riesgos del Trabajo. Su participación puede ser observada en el gráfico proporcionado.

Es importante resaltar que el número de aseguradoras en el mercado ha experimentado un crecimiento en los años

recientes, diversificando las alternativas para los consumidores. Es esencial que estas entidades, junto con sus agentes, continúen cumpliendo con los requisitos regulatorios y mantengan al día las autorizaciones y licencias para operar en el mercado financiero.

Figura 3.16
Evolución de suscripciones en cantidad de seguros.



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de afiliados en la SUGESE.

Su evolución en el transcurso del tiempo es según se muestra en la figura 3.16 incrementándose en los últimos 7 años sin embargo la cobertura es menor del 1% de los hogares en Costa Rica.

Conforme a datos proporcionados por el INS (2023), durante el año 2022, el Instituto Nacional de Seguros (INS) desembolsó ₡77.325.324 en respuesta a 51 reclamaciones por robos en residencias. Sin embargo, en tan solo los primeros siete meses de 2023, el monto indemnizado asciende a ₡59.321.378, abarcando 32 siniestros de asegurados que hicieron efectiva su póliza. Esto significa que, en

menos de tres cuartos del año en curso, ya se ha compensado el 63% de los incidentes comparado con el total del año anterior.

En otro ámbito, durante 2022, el INS registró un total de 121.918 notificaciones de accidentes relacionados con Riesgos del Trabajo. El desembolso total por este concepto superó los ₡176 mil millones, lo que, distribuido entre los casos reportados, equivale a un gasto promedio de ₡1,443,593 por accidente.





Capítulo IV: Situación del endudamiento

privado en los grupos familiares

Capítulo IV: Situación del endudamiento privado en los grupos familiares

4.1 Introducción

La gestión de la deuda es un componente esencial al evaluar la salud financiera de individuos, hogares, empresas y naciones. Esto se debe a que la deuda absorbe una proporción significativa de los ingresos disponibles en la mayoría de los casos.

De acuerdo con la *Encuesta Nacional de Hogares (ENAH)* realizada por el INEC en 2022, el 40% de los hogares tiene algún tipo de endeudamiento. De esta cifra, el 10% tiene una deuda hipotecaria, mientras que las deudas no hipotecarias afectan a cerca de 776 mil hogares.

Con base en este escenario, es relevante señalar que se estima que aproximadamente 230 mil familias en el país destinan el 30% de sus ingresos al servicio de la deuda, tal como lo menciona Muñoz D. en un seminario en 2023. Una investigación del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) ha puesto de manifiesto que la carga financiera de los hogares (definida como la relación entre los pagos mensuales y el ingreso neto mensual) es elevada para más de un cuarto de los mismos. Esta situación se agrava especialmente entre personas mayores, trabajadores autónomos, familias unipersonales, hogares que aún están

pagando sus viviendas y aquellos con ingresos más bajos. Por ilustrar, en hogares endeudados donde el jefe o jefa tiene 65 años o más, el 32.6% tiene una carga financiera que supera el 30% de sus ingresos.

Estas estadísticas se vuelven aún más preocupantes si se toma en cuenta la *Encuesta de Inclusión Financiera* de la SUGEF de 2020, que señala que sólo el 30% de los costarricenses maneja un presupuesto, y de estos, el 40% lo hace de manera mental sin un registro formal.

4.2 Conceptos básicos

Presupuesto: es la estimación que realiza una persona, hogar, empresa o nación para asignar sus ingresos entre diversas necesidades y obligaciones. Se establece comúnmente con una periodicidad anual y le suele hacer seguimiento de forma mensual o trimestral para asegurar su cumplimiento y ajustar según sea necesario.

Deuda Hipotecaria: es la cantidad adeudada a una entidad financiera o a un tercero, respaldada por bienes adquiridos con ese dinero. Está vinculada específicamente a la adquisición de propiedades, donde el bien

adquirido sirve como garantía del préstamo otorgado.

4.3 Contexto

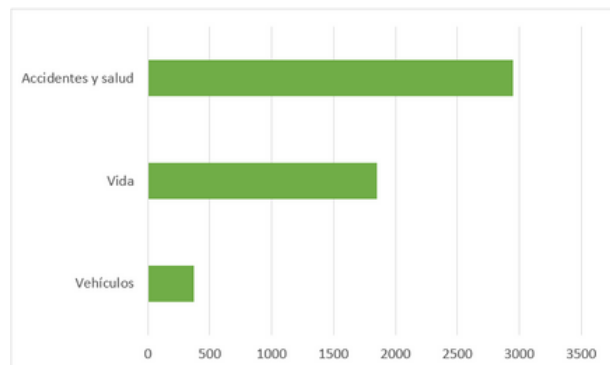
El endeudamiento de los costarricenses ha experimentado un incremento significativo a lo largo de los años. Según la encuesta "Endeudamiento de los Hogares Costarricenses" realizada en 2020 por El Financiero, se delineó un panorama más sombrío que en periodos anteriores. Gudiño R. (2021) resaltó que 7 de cada 10 costarricenses poseían algún tipo de deuda.

Esta encuesta, que contó con la participación de 1200 individuos con edades comprendidas entre los 18 y 65 años, reveló que, en promedio, cada costarricense tiene entre dos y tres deudas. Los grupos más propensos a endeudarse son aquellos individuos mayores de 25 años, hombres, mujeres jefas de hogar y personas con educación universitaria.

Estos hallazgos encuentran respaldo en los datos aportados por la SUGEF, los cuales reflejan la evolución del promedio de deudas por persona con una cuenta de crédito regulada.



Figura 4.1
Cantidad de deudas promedio por persona con cuenta de crédito regulada



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de inclusión financiera de la SUGEF (2022).

4.4 Resultados

La encuesta de inclusión financiera realizada por la SUGEF en 2020, con una muestra de 1200 costarricenses, reveló un panorama financiero desafiante para la economía del país. Según los resultados, 4 de cada 10 encuestados adquirieron deudas en el último año. Lo que es aún más preocupante son los detalles sobre el propósito de dichas deudas, como se ilustra en la Figura 4.2.

Figura 4.2
Destino del préstamo pedido durante el último año



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas Anexo 2 de inclusión financiera de la SUGEF (2020).

Durante la pandemia, la necesidad de crédito reflejó una situación financiera apremiante para muchos costarricenses. Según los datos:

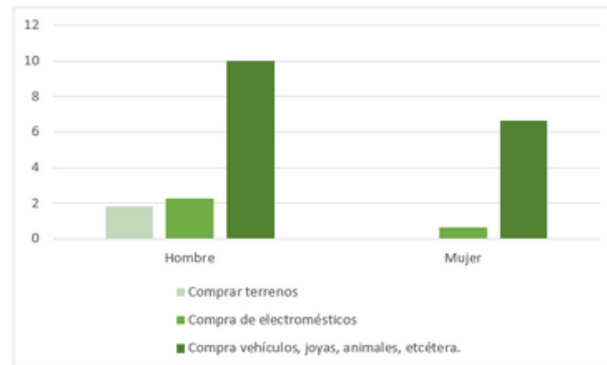
- 4 de cada 10 personas que solicitaron un crédito lo hicieron para cubrir necesidades esenciales, como alimentos o servicios básicos.
- El grupo etario más afectado por esta circunstancia fue el de 35 a 64 años, quienes también fueron predominantemente los que más solicitaron préstamos para situaciones de emergencia.
- Por otro lado, los costarricenses entre 25 y 34 años recurrieron principalmente al crédito con la finalidad de consolidar deudas.
- Las personas entre 18 y 24 años solicitaron financiamiento principalmente para la adquisición de vehículos, joyas o animales, gastos educativos, financiamiento de vacaciones, entre otros.
- En contraposición, los individuos mayores de 65 años buscaban créditos esencialmente para la compra, remodelación, reparación o ampliación de viviendas, gastos médicos o para iniciar, expandir o gestionar un negocio.

Dado que la mayoría de las deudas se contrajeron por gastos de consumo, sería relevante analizar el comportamiento por

género en relación a la adquisición de bienes de inversión.

Figura 4.3

Porcentaje dedicado de la deuda a aumentar el activo, dividido por género



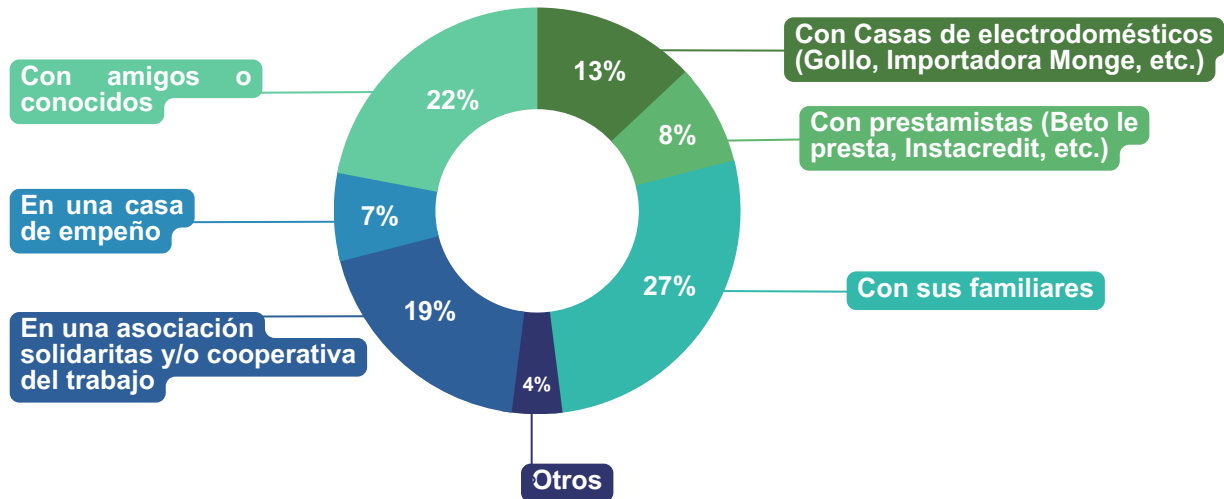
Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas Anexo 2 de inclusión financiera de la SUGEF (2020).

De los 4 individuos que adquirieron deudas en el último año, no todas estas deudas fueron contraídas con instituciones financieras tradicionales, tal como se desglosa en la Figura 4.4. En el caso de los hombres, mostraron una mayor propensión a solicitar préstamos a familiares, amigos o conocidos, así como a asociaciones solidaristas o cooperativas. Por otro lado, las mujeres también mostraron una tendencia a endeudarse con casas de electrodomésticos.

En el ámbito de las tarjetas de crédito, 5.3 de cada 100 hombres poseen una tarjeta de crédito departamental, en contraste con 4.7 de cada 100 mujeres. Sin embargo, cuando nos referimos a tarjetas de crédito bancarias, el porcentaje aumenta: 16 de cada 100 hombres poseen una, mientras que, en el

caso de las mujeres, el número es de 12 de cada 100.

Figura 4.4
Proveedor de los préstamos adquiridos en el último año



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas Anexo 2 de inclusión financiera de la SUGEF (2020).

En relación con las personas que no adquirieron créditos en el último año, los cuales son 6 de cada 10 encuestados, las razones dadas incluyen también, según el instrumento, las deudas con tarjetas de crédito, y los motivos son mayoritariamente por el cobro de intereses altos, y no es de estar alarmados ya que si bien la tendencia a nivel mundial es que han bajado las tasas de interés en el país no se ha dado este comportamiento.

Figura 4.5
Razones por las que dejó de tener créditos o tarjetas



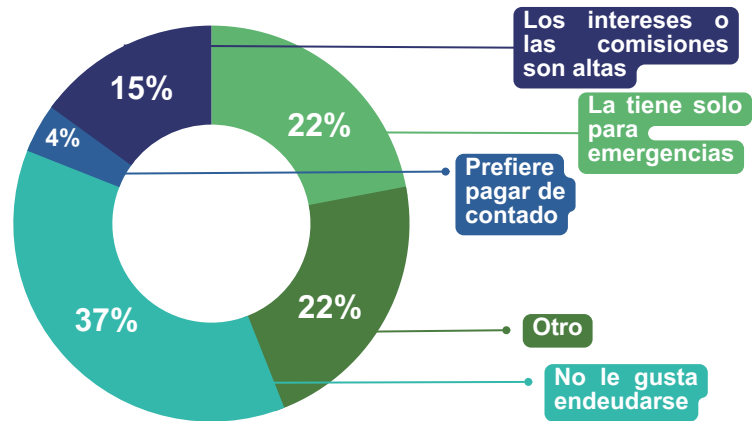
Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas Anexo 2 de inclusión financiera de la SUGEF (2020).

En 2020, las respuestas de la encuesta destacaron que las tarjetas de crédito y los créditos personales eran las principales fuentes de endeudamiento entre los participantes, siendo el crédito hipotecario el tercer tipo de crédito más relevante. Es importante señalar que, independientemente del género, no hubo diferencias en la prioridad otorgada a estos tipos de crédito.

Dentro de los encuestados, aquellos en el rango de edad de 35 a 64 años eran los más propensos a tener créditos relacionados con vivienda y créditos PYME. Por otro lado, los jóvenes de 18 a 24 años se inclinaban más hacia los créditos de tarjetas y vehículos.

En cuanto al comportamiento de uso de tarjetas de crédito, los participantes indicaron que, en promedio, realizan transacciones con ellas al menos 6 veces al mes. Esta frecuencia de uso es consistente entre géneros. Sin embargo, al explorar por rango de edad, los individuos mayores de 65 años utilizan sus tarjetas aproximadamente 1.5 veces al mes. Las razones detrás de esta limitada frecuencia de uso aún están por determinarse.

Figura 4.6
Razones por las que no usa las tarjetas de crédito

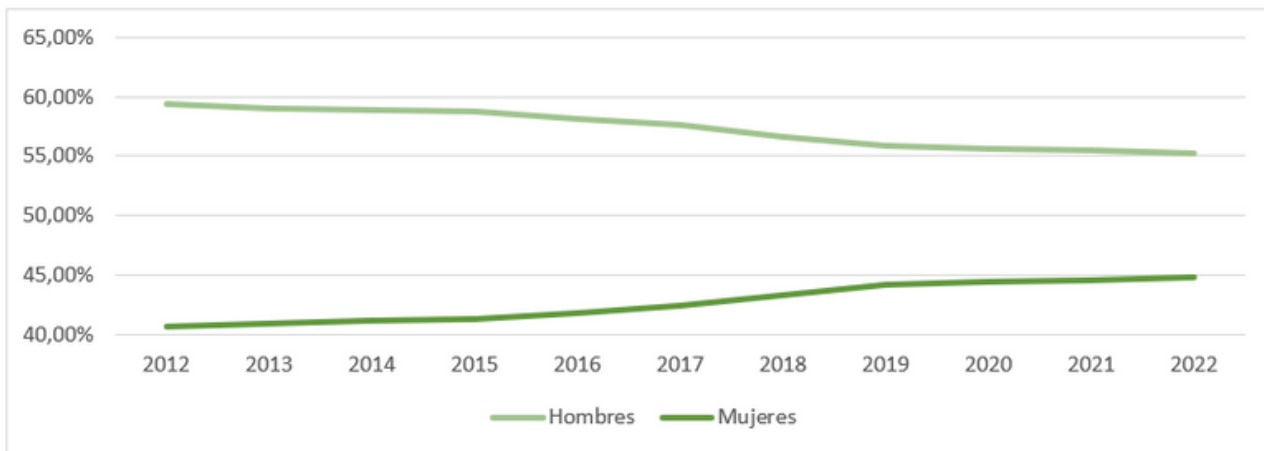


Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas Anexo 2 de inclusión financiera de la SUGEF (2020)

En relación con la inclusión financiera y basándonos en datos de entidades reguladas, la tendencia histórica muestra un incremento en la participación de deudores que cuentan al menos con un tipo de cuenta de crédito regulada, como se evidencia en la Figura 4.7. Es notable que, con el transcurrir del tiempo, la brecha de género en esta área se ha ido estrechando.



Figura 4.7
Participación en cuentas de crédito reguladas

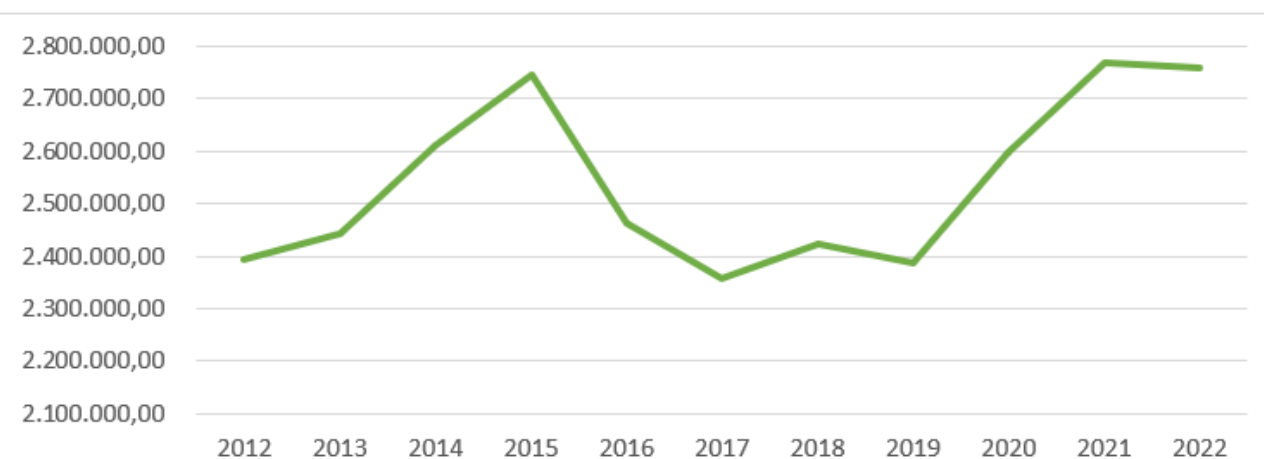


Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de inclusión financiera de la SUGEF (2022).

Resulta inquietante observar que aquellos individuos ya endeudados incrementan, en promedio, el número de préstamos que solicitan. Esto es un indicativo alarmante para la economía nacional, especialmente al constatar que el saldo adeudado sigue en ascenso.

El coeficiente de variación (CV) que relaciona la cantidad de operaciones con la cifra de deudores, proporcionando así un promedio de deudas por persona, se sitúa en 11.25. Por otro lado, al evaluar el coeficiente de variación entre el saldo principal y la cantidad de operaciones, ilustrado en la figura 4.8, obtenemos una perspectiva sobre el saldo promedio por transacción. Dicho CV alcanza un valor de 6.31, lo que sugiere que la dispersión no es tan marcada como se podría inferir considerando solo las cifras promedio.

Figura 4.8
Saldo promedio de las cuentas de crédito reguladas



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de inclusión financiera de la SUGEF (2022).



■ Services

■ Trade

80

60

40

Jul-11
Sep-11
Nov-11
Jan-12
Mar-12
May-12
Jul-12
Sep-12

Capítulo V: Situación de los ingresos e inversiones

Asia
32,900

America
000

Capítulo V: Situación de ingreso inversiones

5.1 Introducción

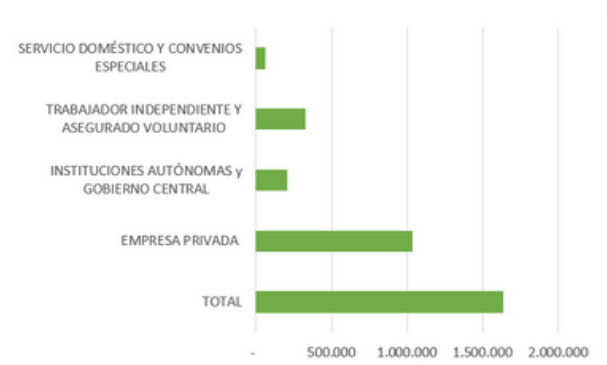
Según el Banco Interamericano de Desarrollo –al que hace referencia un proyecto técnico de la Universidad de Costa Rica (UCR) y el Instituto Interamericano de Derechos Humanos– el país se encuentra entre los diez países más desiguales de América Latina. El texto del BID “La pandemia aumenta la desigualdad en América Latina”, indica:

“En términos porcentuales, Colombia, Perú, Bolivia y Chile registraron los mayores aumentos, con cambios de entre 8 y 5% en el Índice de Gini entre 2019 y 2020. Les siguen Ecuador, Brasil y Costa Rica con un aumento de entre 2,6 y 1%”

Además, según la investigación de Jaime Ordoñez titulada Desigualdad Económica en América Latina, la clase media ha enfrentado un proceso de estrechamiento, entre 2002 y 2017, ya que *“la proporción del ingreso disponible para los residentes de los estratos medios disminuyó del 70,9% al 55,9%, aunque la participación de ese estrato aumentó del 26,9% al 41,1%”*. Es decir, si bien participaron más en actividades económicas, esto no se tradujo en una mejora en sus condiciones de vida.

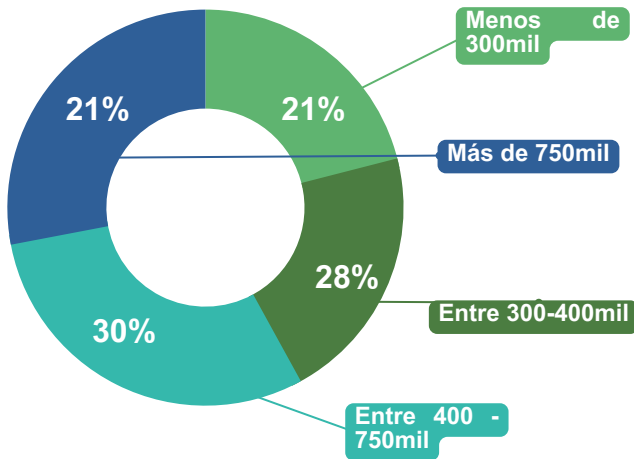
Para Junio 2022 se puede observar el comportamiento de las personas aseguradas con respecto a la fuente de sus ingresos siendo la mayor fuente de trabajo la empresa privada y con respecto al nivel de ingresos, queda claro que tan solo 20.30% superan los ingresos a los setecientos 50.000CRC.

Figura 5.1
Participación en la ocupación laboral



Fuente: Elaboración propia con base en el Sistema de Estadística de Patronos, Trabajadores y Salarios. CCSS del Área de Estadística. Dirección Actuarial y Económica.

Figura 5.2
Trabajadores asegurados a Junio 2022, según
escala de salario mensual



Fuente: Elaboración propia con base en el Sistema de Estadística de Patronos, Trabajadores y Salarios. CCSS del Área de Estadística. Dirección Actuarial y Económica.

De acuerdo con Busso y Messina en su estudio para el BID titulado *"La crisis de la desigualdad: América Latina y el Caribe en la encrucijada"*, se destaca que:

1. El 1% más acaudalado acumula el 21% de los ingresos totales de la economía, cifra que duplica el promedio de las naciones industrializadas.

De acuerdo con Busso y Messina en su estudio para el BID titulado *"La crisis de la desigualdad: América Latina y el Caribe en la encrucijada"*, se destaca que:

- El 1% más acaudalado acumula el 21% de los ingresos totales de la economía, cifra que duplica el promedio de las naciones industrializadas.

- El 1% más acaudalado acumula el 21% de los ingresos totales de la economía, cifra que duplica el promedio de las naciones industrializadas.
- Estas marcadas disparidades en ingresos son solo una manifestación de las múltiples facetas de desigualdad que erosionan la cohesión social y el sentimiento de pertenecer a un colectivo más grande que el individuo.
- Elementos como género, raza y etnicidad, junto con los ingresos, juegan un papel determinante en el acceso a servicios esenciales como salud, educación, empleo y justicia.

Estas revelaciones ponen de manifiesto no solo una crisis económica, sino también una inminente crisis social para la población costarricense.

5.2 Contexto

La investigación y análisis de los aspectos fundamentales del ingreso de las familias costarricenses, así como su contextualización dentro del concepto de la salud financiera que viven, es un intento del cual no se tiene referencias anteriores de realización en Costa Rica. Se debe ser consciente que cualquier esfuerzo de medición de las variables concernientes al ingreso de las familias en un país, normalmente requerirán una cantidad importante de recursos, si se desea obtener información suficiente, detallada y precisa.

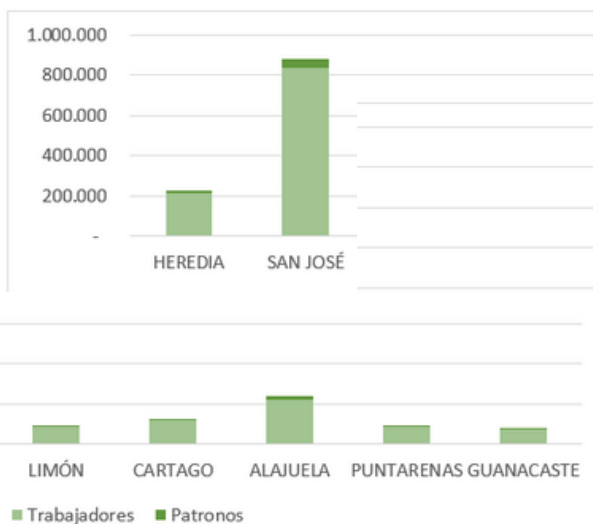
Información al respecto es recopilada frecuentemente por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). Por otra parte, una fuente importante de información al respecto lo constituyen las estadísticas actuariales de la Caja Costarricense de Seguro Social.

La provincia con mayor cantidad de trabajadores y patronos es San José, con 838,307 y 40,468 respectivamente. Le sigue Alajuela con 220,995 trabajadores y 15,071 patronos respectivamente.

Las provincias con un mayor promedio de trabajadores por patrono corresponden a Heredia, San José y Limón, con 21.6, 20.7 y 20.3 respectivamente

Figura 5.3

Trabajadores asegurados a Junio 2022, según provincia



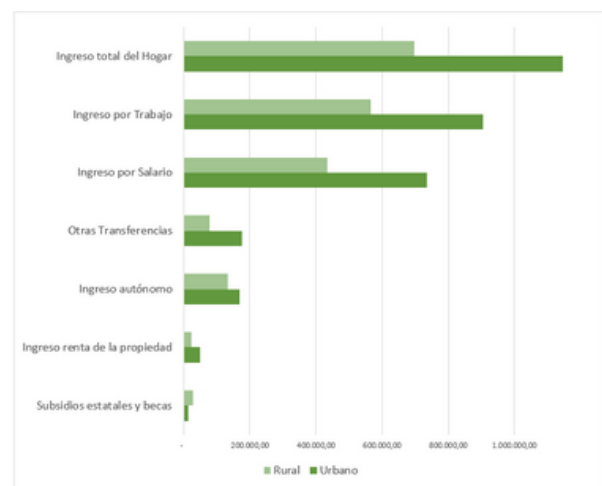
Fuente: Elaboración propia con base en el Sistema de Estadística de Patronos, Trabajadores y Salarios. CCSS del Área de Estadística. Dirección Actuarial y Económica.

Si se analizan esas cifras, pero por sector institucional, vamos a observar que la mayor cantidad de trabajadores y patronos se encuentran en la empresa privada, con 1,036,027 trabajadores 72,785 patronos.

Con respecto a las zonas el INEC presenta en los resultados de la encuesta nacional de los hogares un comportamiento parecido a años anteriores.

Figura 5.4

Ingresos en CRC por hogar para el 2022



Fuente: Elaboración propia con base en el informe de la encuesta nacional de hogares Julio 2022 del INEC.

Donde el ingreso total en la zona urbana supera en 39% al de la zona rural y únicamente en el subsidio por el estado es superado en la zona rural 188% a la zona urbana.

5.4 Resultados

5.4.1 Ingreso de los trabajadores por rama de actividad según escala de salario mensual

A partir de los datos del Sistema de Estadística de Patronos, Trabajadores y Salarios, de la Dirección Actuarial y Económica, del Área de Estadística de la Caja Costarricense de Seguro Social. Que se muestran en la Tabla 5.1, para el mes de junio de 2022, el total de trabajadores asegurados correspondía a 1,369.249, de los cuales tanto en su totalidad, como los que trabajan específicamente en la empresa privada, alrededor del 20% perciben un ingreso de menos de 300,001 CRC por mes, alrededor de un 26% ganan entre 300,001 y 400,000CRC, cerca del 30% obtienen entre 400,001 y 750,000 CRC, y alrededor del 20% ganan más de 750,000 CRC.

Cuando se realiza el mismo análisis para las instituciones autónomas y el gobierno central, la situación cambia radicalmente, pues para los niveles de ingreso más altos de 400,001 y 750,000CRC y más de 750,000CRC, se tienen cerca de un 34% y un 54% de los trabajadores respectivamente, mientras que en los niveles de ingreso más bajos de menos de 300,001CRCy entre 300,001 y 400,000CRC, apenas se tienen alrededor del 7% y el 6% respectivamente.

Lo anterior, sin duda alguna, representa la desigualdad de salarios que se presenta entre la empresa privada y el sector gubernamental.

Lo anterior, sin duda alguna, representa la desigualdad de salarios que se presenta entre la empresa privada y el sector gubernamental.

La situación es bastante diferente en el caso de los trabajadores independientes y asegurados voluntarios, quienes tal como se observa, tienden a concentrarse en los niveles de ingreso intermedios, con un 59% y un 26.3% para los ingresos entre 300,001 y 400,000CRCy entre 400,001 y 750,000CRC respectivamente. El restante 15% de los trabajadores con esas características, se ubican un 11.9% en menos de 300,001CRC y un 2.1% en más de 750,000 CRC.

Los trabajadores del servicio doméstico y convenios especiales se ubican en su mayoría en los niveles de ingreso más bajos, con un 91.5% por debajo de los 300,001CRC.

En conclusión, los trabajadores de la empresa privada tienden a distribuirse de manera uniforme entre las diferentes escalas de salarios definidas, los trabajadores de las instituciones autónomas y del gobierno central tienden a agruparse en los niveles de ingreso más altos, los trabajadores independientes y asegurados voluntarios muestran una clara tendencia a ubicarse en los niveles de ingreso intermedios, y los trabajadores del servicio doméstico y convenios especiales tienden a ubicarse en los niveles de ingreso más bajos.

Tabla 5.1

Seguro de pensiones, trabajadores asegurados total y porcentual por rama de actividad económica según sector institucional y escala de salarios mensual. Junio, 2022

ESCALA DE SALARIOS	TOTAL	EMPRESA PRIVADA	INSTITUCIONES AUTÓNOMAS y GOBIERNO CENTRAL	TRABAJADOR INDEPENDIENTE Y ASEGURADO VOLUNTARIO	SERVICIO DOMÉSTICO Y CONVENIOS ESPECIALES
TRABAJADORES ASEGURADOS	1.639,249	1,036,237	208,175	328,963	65,874
Menos de 300,001	346,958	233,343	14,278	39,070	60,267
300,001 - 400,000	463,734	253,010	12,928	194,070	3,726
400,001 - 750,000	495,007	336,248	70,976	86,597	1,186
Más de 750,000	333,550	213,636	109,993	9,226	695
Menos de 300,001	21.2%	22.5%	6.9%	11.9%	91.5%
300,001 - 400,000	28.3%	24.4%	6.2%	59.0%	5.7%
400,001 - 750,000	30.2%	32.4%	34.1%	26.3%	1.8%
Más de 750,000	20.3%	20.6%	52.8%	2.8%	1.1%

Fuente: Elaboración propia con base en el Sistema de Estadística de Patronos, Trabajadores y Salarios. CCSS. Área de Estadística. Dirección Actuarial y Económica. Los trabajadores con salarios o ingresos inferiores al mínimo establecido cotizan sobre éste.

5.4.2 Trabajadores por rama de actividad según sector institucional

Al estudiar la composición de los trabajadores asegurados en función de los sectores productivos dentro del ámbito privado, es evidente la prominencia del segmento de actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler. Esta prominencia es sucedida por el sector comercial, enfocado específicamente en la reparación de vehículos automotores y enseres domésticos, mientras que las industrias manufactureras se consolidan en una robusta tercera posición.

Desde la perspectiva de las entidades autónomas y el aparato gubernamental central, como era previsible, una abrumadora mayoría de empleados se halla inmersa en las labores de administración pública y defensa. Este sector alberga a 133,431 colaboradores, cifra que representa una parte sustancial de los 208,165 totales que lo conforman.

En lo que respecta a los trabajadores autónomos y aquellos amparados bajo seguros voluntarios, encontramos una categorización llamativamente alta bajo el rótulo de "*actividad ignorada*". No obstante, un segmento significativo de este grupo se halla inmerso en actividades vinculadas al comercio y la reparación de vehículos y enseres domésticos.

Es de particular interés observar que, en lo tocante al servicio doméstico y acuerdos especiales, un notable colectivo de 35,691 trabajadores, de un total de 65,874, está inmerso en labores relacionadas con la agricultura, ganadería, caza y silvicultura. Adicionalmente, 18,501 individuos se localizan trabajando en residencias privadas prestando servicios domésticos.

Estos datos revelan una estructura laboral heterogénea y diversificada. La notable representación en actividades inmobiliarias y empresariales dentro del sector privado sugiere una economía vibrante en este ámbito. Sin embargo, la alta cifra de trabajadores bajo la categoría "actividad ignorada" en el segmento de autónomos y seguros voluntarios señala una posible área de oportunidad para mejorar la clasificación y registro de las actividades laborales. El robusto número de trabajadores en administración pública refleja la naturaleza expansiva del aparato gubernamental. Finalmente, la alta concentración de trabajadores en actividades agrícolas y servicios domésticos en ciertos sectores indica una economía aun fuertemente arraigada en labores tradicionales. Es imperativo para los responsables de políticas y estrategias económicas analizar estos datos en profundidad para orientar el desarrollo laboral y económico del país hacia el futuro.

Tabla 5.2
Seguro de pensiones, trabajadores asegurados por rama de actividad económica según sector institucional. Junio, 2022

ACTIVIDAD ECONÓMICA	TOTAL	EMPRESA PRIVADA	INSTITUCIONES AUTÓNOMAS y GOBIERNO CENTRAL	TRABAJADOR INDEPENDIENTE Y ASEGURADO VOLUNTARIO	SERVICIO DOMÉSTICO Y CONVENIOS ESPECIALES
TODOS LOS SECTORES	1,639,248	1,036,237	208,175	328,962	65,874
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	291,996	256,936	3,920	31,110	30
Comercio, reparación de vehículos automotores y enseres domésticos	254,473	188,178	133	65,663	499
Industrias manufactureras	177,199	162,668	251	14,185	95
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	153,204	101,764	1,016	14,733	35,691
Administración pública y defensa	139,370	4,160	133,431	1,421	358
Otras actividades de servicios	139,138	84,145	9,088	36,347	9,558
Actividad ignorada 1/	88,393	-	-	88,393	-
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	81,910	46,246	11,247	24,159	258
Construcción	77,390	54,462	2,832	20,096	-
Hoteles y restaurantes	71,295	58,981	73	12,241	-
Intermediación financiera	47,087	25,016	19,340	2,731	-
Servicios sociales y de salud	46,449	26,239	7,891	12,319	-
Enseñanza	27,710	18,522	6,871	2,275	42
Hogares privados con servicio doméstico	21,194	995	60	1,638	18,501
Electricidad, gas y agua	16,130	4,169	11,898	63	-
Pesca	4,041	1,613	125	1,461	842
Explotación de minas y canteras	1,820	1,692	-	128	-
Organizaciones extraterritoriales	451	451	-	-	-

Fuente: Elaboración propia con base en el Sistema de Estadística de Patronos, Trabajadores y Salarios. CCSS. Área de Estadística. Dirección Actuarial y Económica

5.4.3 Trabajadores por sexo, según sector institucional y provincia

Al examinar la distribución de trabajadores según género, es evidente la prevalencia de hombres, superando a las mujeres en un 41.1%.

Desde una perspectiva financiera y analítica, un examen detallado de la distribución de asegurados por género revela patrones intrincados y diferenciados en diversas regiones del país. En particular, la provincia de Limón emerge como el epicentro de la disparidad de género, con una sobrerrepresentación masculina en el sector asegurado que excede a las mujeres en un notorio 60.9%. Esta tendencia se mantiene, aunque en menor medida, en Puntarenas y Alajuela, donde la diferencia alcanza el 54.7% y 54.2% respectivamente.

Contrariamente, San José presenta un panorama más equitativo. En esta provincia, la brecha entre hombres y mujeres asegurados se limita al 32.9%, posicionándola como la región con la menor disparidad de género en este aspecto.

Dilucidando aún más el escenario, y al dirigir la mirada hacia la desigualdad de género segmentada por sector institucional, es imperativo destacar la notable brecha en el ámbito empresarial privado. Aquí, los hombres prevalecen en un 45.4% sobre sus contrapartes femeninas. En el gobierno central, aunque la diferencia se reduce, aún persiste en un 30.4%. Sin embargo, es alentador observar que en instituciones autónomas y entre los asegurados voluntarios, la desigualdad es prácticamente nula.

Tabla 5.3

Seguro de pensiones, trabajadores asegurados por género, según sector institucional y provincia. Junio, 2022

SECTOR INSTITUCIONAL PROVINCIA Y CANTÓN	TRABAJADORES			
	Total	Hombres	Mujeres	Dif H-M
TODOS LOS SECTORES	1,639,248	1,031,303	607,945	41.1%
SAN JOSÉ	838,307	501,656	336,651	32.9%
ALAJUELA	220,995	151,541	69,454	54.2%
CARTAGO	119,461	80,154	39,307	51.0%
HEREDIA	214,478	128,648	85,830	33.3%
GUANACASTE	73,854	48,188	25,666	46.7%
PUNTARENAS	86,721	59,689	27,032	54.7%
LIMÓN	85,432	61,427	24,005	60.9%
EMPRESA PRIVADA	1,036,237	670,076	366,161	45.4%
INSTITUCIONES AUTÓNOMAS	159,695	80,352	79,343	1.3%
GOBIERNO CENTRAL	48,480	28,579	19,901	30.4%
SERVICIO DOMÉSTICO	18,501	2,066	16,435	-695.5%
TRABAJADOR INDEPENDIENTE	235,238	165,424	69,814	57.8%
ASEGURADO VOLUNTARIO	93,724	46,866	46,858	0.0%
CONVENIOS ESPECIALES	47,373	37,940	9,433	75.1%

Fuente: Elaboración propia con base en el Sistema de Estadística de Patronos, Trabajadores y Salarios. CCSS. Área de Estadística. Dirección Actuarial y Económica

5.4.4 Masa cotizante promedio por sexo, sector institucional y provincia

En el ámbito financiero, la masa cotizante representa el aglutinado total en colones que se cotiza. Según datos de junio de 2022, cada trabajador realizó una contribución promedio a la CCSS de 635,334.71CRC, tal y como se detalla en la Tabla 5.4.

Profundizando en una desagregación de la masa cotizante por género, es notable que las discrepancias entre hombres y mujeres son mínimas. Los hombres cotizan apenas un 0.1% menos que las mujeres, una cifra que, en términos prácticos, no marca una diferencia palpable.

Desde una perspectiva regional, la provincia de Heredia se distingue, seguida muy de cerca por San José, con cotizaciones promedio de 753,623.39 y 734,473.43CRC respectivamente. Estas cifras superan con creces a otras provincias, con Cartago posicionándose a la cabeza del grupo subsiguiente con un promedio de 468,789.63CRC.

Al explorar las disparidades de género en la cotización por provincia, Limón destaca con la mayor diferencia porcentual, donde los hombres superan a las mujeres en un 8.8%. Alajuela le sigue con un 7.2%. En contraposición, Guanacaste muestra una equidad casi ejemplar, con una diferencia marginal del 1.2%.

En lo que respecta al análisis institucional, las instituciones autónomas y el gobierno central sobresalen significativamente, cotizando 1,130,993.99CRC y 914,609.10CRC respectivamente. En comparación, la empresa privada cotiza un promedio de 646,208.11CRC. Sin embargo, al desglosar estas cifras por género en los principales sectores de contratación, es evidente que en la empresa privada y en las instituciones autónomas los hombres superan a las mujeres en un 3.7% y 5.9% respectivamente. Sorprendentemente, en el gobierno central, las mujeres cotizan un 16.6% más que los hombres.

Estos datos proporcionan una panorámica reveladora de las cotizaciones en diferentes ámbitos y demografías en Costa Rica. Aunque las diferencias entre géneros a nivel global son reducidas, hay sectores y provincias con brechas más pronunciadas que requieren atención. Las instituciones autónomas y el gobierno central lideran en términos de cotización, lo que podría reflejar las estructuras salariales o las políticas de estas entidades. Es crucial que tanto el sector público como el privado trabajen en pro de la equidad en cotizaciones, garantizando así la sustentabilidad y la equidad del sistema en el futuro.

Tabla 5.4
Seguro de pensiones, masa cotizante de los trabajadores asegurados por género, según sector institucional y provincia. Junio, 2022

SECTOR INSTITUCIONAL PROVINCIA Y CANTÓN	MASA COTIZANTE PROMEDIO POR TRABAJADOR (1)			
	Promedio Total	Hombres	Mujeres	% Dif H-M
TODOS LOS SECTORES	635,334.71	635,149.73	635,648.51	-0.1%
SAN JOSÉ	734,473.43	743,308.48	721,307.97	3.0%
ALAJUELA	462,951.09	473,646.03	439,615.90	7.2%
CARTAGO	468,789.63	472,407.03	461,413.11	2.3%
HEREDIA	753,623.39	768,553.25	731,245.46	4.9%
GUANACASTE	467,357.84	469,313.50	463,686.08	1.2%
PUNTARENAS	412,989.09	416,470.91	405,300.94	2.7%
LIMÓN	415,281.50	425,834.06	388,278.28	8.8%
EMPRESA PRIVADA	646,208.11	654,703.73	630,661.09	3.7%
INSTITUCIONES AUTÓNOMAS	1,130,993.99	1,164,869.00	1,096,688.20	5.9%
GOBIERNO CENTRAL	914,609.10	856,193.29	998,497.61	-16.6%
SERVICIO DOMÉSTICO	194,325.50	257,087.61	186,435.84	27.5%
TRABAJADOR INDEPENDIENTE	423,001.74	430,199.71	405,946.19	5.6%
ASEGURADO VOLUNTARIO	315,453.13	321,174.39	309,730.82	3.6%
CONVENIOS ESPECIALES	300,278.24	303,458.25	287,488.07	5.3%

Fuente: Elaboración propia con base en el Sistema de Estadística de Patronos, Trabajadores y Salarios. CCSS. Área de Estadística. Dirección Actuarial y Económica. (1) Cifras en miles de CRC.

5.5.5 Trabajadores asegurados por grupo de edad y según sexo

Conforme al análisis exhaustivo de la Tabla 5.5, se evidencia una distribución de trabajadores asegurados por grupos etarios que se configura de manera notablemente uniforme a lo largo de las distintas categorías delineadas. Es preciso subrayar que el segmento etario comprendido entre los 30 a 39 años aglutina la densidad laboral más elevada, abarcando un total de 487,382 profesionales.

Esta consistencia en la distribución perdura

cuando se disectan las cifras según género, manifestándose tanto en el colectivo masculino como en el femenino. Sin embargo, al cotejar estas cifras entre géneros, surgen dos puntos cruciales de reflexión: en primer término, es indiscutible que, independientemente del rango de edad analizado, la presencia masculina en el ámbito laboral eclipsa, de forma marcada, a la femenina. Como complemento a este hallazgo, es esencial destacar que tal desequilibrio proporcional no sólo se mantiene sino que, de hecho, se intensifica con el progreso de las cohortes de edad.

En el segmento de 15 a 29 años, la

disparidad se sitúa en un 31.4%; sin embargo, esta brecha se amplifica, llegando a un significativo 54.9% en el espectro de 50 años en adelante.

A la luz de estos datos, podemos inferir que, a pesar de la equidad en la distribución etaria, persisten desafíos significativos en relación con la equidad de género en el ámbito laboral. Esta tendencia creciente en la disparidad entre hombres y mujeres sugiere la necesidad de profundizar en políticas y estrategias que fomenten la inclusión y equidad en el mercado laboral, garantizando oportunidades equitativas para ambos géneros a lo largo de toda la vida profesional.

Tabla 5.5

Seguro de pensiones, trabajadores asegurados por grupo de edad y género. Junio, 2022

GRUPO DE EDAD	TRABAJADORES			
	Total	Hombres	Mujeres	% Dif. H-M
Todas las edades	1,639,248	1,031,303	607,945	41.1%
15 a 29	430,168	255,132	175,036	31.4%
30 a 39	487,382	296,621	190,761	35.7%
40 a 49	369,923	237,117	132,806	44.0%
50 y más	351,775	242,433	109,342	54.9%

Fuente: Elaboración propia con base en el Sistema de Estadística de Patronos, Trabajadores y Salarios. CCSS del Área de Estadística. Dirección Actuarial y Económica.

5.5.6 Masa cotizante promedio por trabajador por grupo de edad y según sexo

De la Tabla 5.6 se desprende que no existen diferencias importantes en la masa cotizante promedio de acuerdo a sexo entre las diferentes categorías de edad definidas,

encontrándose los hombres por debajo de las mujeres en las categorías de edad más bajas de 15 a 29 años y de 30 a 39 años con un 3.6% y con un 3.4%, mientras que en las categorías de mayor edad de 40 a 49 años y de 50 años y más, los hombres se encuentran un 2.1% y un 1.2% por encima respectivamente.

Otro aspecto a destacar es que la masa cotizante promedio es apreciablemente mayor en las categorías de edad intermedias de 30 a 39 años y de 40 a 49 años con 679,426 y 719,523CRC respectivamente, mientras que en las edades menores (15 a 29 años), y mayores (50 y más) la masa cotizante promedio es de 498,565 y 652,963CRC respectivamente.

Tabla 5.6

Seguro de pensiones, masa cotizante promedio por trabajador por grupo de edad y género. Junio, 2022

GRUPO DE EDAD	MASA COTIZANTE PROMEDIO POR TRABAJADOR (1)			
	Promedio Total	Hombres	Mujeres	% Dif. H-M
Todas las edades	635,335	635,150	635,648	-0.1%
15 a 29	498,565	491,299	509,155	-3.6%
30 a 39	679,426	670,494	693,314	-3.4%
40 a 49	719,523	724,987	709,767	2.1%
50 y más	652,963	655,423	647,508	1.2%

Fuente: Elaboración propia con base en el Sistema de Estadística de Patronos, Trabajadores y Salarios. CCSS. Área de Estadística. Dirección Actuarial y Económica. (1) Cifras en miles de colones.

5.5.7 Evolución de los asegurados directos por rama de actividad económica

Del año 2013 al año 2022, comparando la cantidad de trabajadores asegurados directos activos durante los meses de junio en ambos años, se observa un crecimiento de un 16.1% (ver Tabla 5.7).

De las cifras desagregadas de la evolución en la cantidad de trabajadores por rama de actividad se observa que las actividades de mayor crecimiento corresponden a las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler creciendo un 65.8%. seguida por los servicios sociales y de salud con un 58.2%, y luego otras actividades de servicios con un crecimiento de 37%.

Las actividades de mayor decrecimiento corresponden a la pesca con un -31.8%, actividad ignorada con un -26.6% y la explotación de minas y canteras con un -7.7%.

Tabla 5.7

Seguro de pensiones, asegurados directos activos por rama de actividad económica, según año. Junio 2013 y Junio 2022

Rama de actividad	2013	2022	% CREC
TOTAL DE TRABAJADORES	1,411,804	1,639,248	16.1%
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	176,163	291,996	65.8%
Servicios sociales y de salud	29,369	46,449	58.2%
Otras actividades de servicios	101,530	139,138	37.0%
Organizaciones extraterritoriales	341	451	32.3%
Hoteles y restaurantes	57,420	71,295	24.2%
Industrias manufactureras	150,985	177,199	17.4%
Comercio, reparación de vehículos automotores y enseres domésticos	216,990	254,473	17.3%
Hogares privados con servicio doméstico	18,384	21,194	15.3%
Administración pública y defensa	126,642	139,370	10.1%
Intermediación financiera	44,920	47,087	4.8%
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	80,897	81,910	1.3%
Enseñanza	27,543	27,710	0.6%
Agricultura, ganadería, caza y selvicultura	155,698	153,204	-1.6%
Electricidad, gas y agua	16,508	16,130	-2.3%
Construcción	80,011	77,390	-3.3%
Explotación de minas y canteras	1,970	1,819	-7.7%
Actividad ignorada	120,504	88,393	-26.6%
Pesca	5,929	4,041	-31.8%

Fuente: Elaboración propia con base en el Sistema de Estadística de Patronos, Trabajadores y Salarios. CCSS. Área de Estadística. Dirección Actuarial y Económica.

55.5.8 Evolución de patronos, trabajadores asegurados y masa cotizante por sector institucional

A partir de un exhaustivo análisis de Tabla 5.8, se observa una evolución notable en la masa cotizante real promedio por trabajador durante el período estudiado. En específico, hubo un ascenso en los años intercalados de 2018 a 2019 y de 2020 a 2021, con incrementos del 2.07% y 16.84% respectivamente. Sin embargo, este crecimiento no se mantuvo de manera constante; se registró un retroceso en los años consecutivos de 2019 a 2020 y de 2021 a 2022, con disminuciones del -11.70% y -5% respectivamente.

Al desglosar estos datos por sector, se aprecia que la empresa privada siguió una trayectoria similar a la tendencia global observada. Contrariamente, las instituciones autónomas y el gobierno central presentaron declinaciones más marcadas en la masa cotizante real por trabajador de 2021 a 2022, con tasas de decrecimiento del -10.50% y -10.77% respectivamente.

Siendo así, estos datos revelan cierta volatilidad en la masa cotizante real promedio por trabajador a lo largo de los años analizados. Es imperativo prestar especial atención al marcado decrecimiento observado recientemente en las instituciones autónomas y el gobierno central. Esta tendencia podría ser indicativa de desafíos económicos subyacentes o cambios estructurales en esos sectores, y requiere un análisis adicional para determinar las causas raíz y posibles soluciones.

Tabla 5.8

Seguro de pensiones, asegurados directos activos por rama de actividad económica, según año. Junio 2013 y Junio 2022

SECTOR INSTITUCIONAL (cifras promedio)	2018	2019	2020 *	2021	2022
IPC JUNIO CADA AÑO (Base junio 2015)	103.03%	105.53%	105.86%	107.88%	118.72%
TODOS LOS SECTORES					
Masa Cotizante Real por trabajador	534,983.48	546,034.24	482,144.74	563,330.26	535,153.90
% Crec Masa Cotizante Real por trabajador		2.07%	-11.70%	16.84%	-5.00%
EMPRESA PRIVADA					
Masa Cotizante Real por trabajador	510,962.78	525,448.10	511,811.85	555,642.42	544,312.76
% Crec Masa Cotizante Real por trabajador		2.83%	-2.60%	8.56%	-2.04%
INSTITUCIONES AUTÓNOMAS					
Masa Cotizante Real por trabajador	1,092,719.65	1,076,817.30	1,084,294.00	1,064,448.05	952,656.67
% Crec Masa Cotizante Real por trabajador		-1.46%	0.69%	-1.83%	-10.50%
GOBIERNO CENTRAL					
Masa Cotizante Real por trabajador	871,330.64	851,378.26	887,230.63	863,404.50	770,391.76
% Crec Masa Cotizante Real por trabajador		-2.29%	4.21%	-2.69%	-10.77%
SERVICIO DOMESTICO					
Masa Cotizante Real por trabajador	173,045.27	170,833.59	168,379.02	172,980.83	163,683.87
% Crec Masa Cotizante Real por trabajador		-1.28%	-1.44%	2.73%	-5.37%
TRABAJADOR INDEPENDIENTE					
Masa Cotizante Real por trabajador	382,427.71	404,007.02	104,935.29	390,962.72	356,302.01
% Crec Masa Cotizante Real por trabajador		5.64%	-74.03%	272.58%	-8.87%
ASEGURADO VOLUNTARIO					
Masa Cotizante Real por trabajador	257,212.14	275,545.39	81,334.36	287,208.65	265,711.86
% Crec Masa Cotizante Real por trabajador		7.13%	-70.48%	253.12%	-7.48%
CONVENIOS ESPECIALES					
Masa Cotizante Real por trabajador	256,982.17	260,669.58	203,507.06	271,282.03	252,929.78
% Crec Masa Cotizante Real por trabajador		1.43%	-21.93%	33.30%	-6.77%

Fuente: Elaboración propia con base en el Sistema de Estadística de Patronos, Trabajadores y Salarios. CCSS. Área de Estadística. Dirección Actuarial y Económica. Las cifras correspondientes a Masa Cotizante están en miles de CRC
* A partir de marzo 2020 se presenta un ajuste en la Base Mínima Contributiva por la situación del COVID-19, para los convenios de trabajadores independientes y asegurados voluntarios.



Capítulo VI: Situación patrimonial

de los grupos familiares

Capítulo VI: Situación patrimonial de los grupos familiares

6.1 Introducción

Las familias, al igual que los individuos, atraviesan diferentes etapas en el ciclo de vida, y la asignación de sus recursos fluctúa en función de estas fases. Por ejemplo, un hogar sin hijos tiende a invertir más en recreación o desarrollo personal, mientras que una familia con hijos pequeños prioriza cubrir sus necesidades básicas, dejando la acumulación de riqueza en segundo plano.

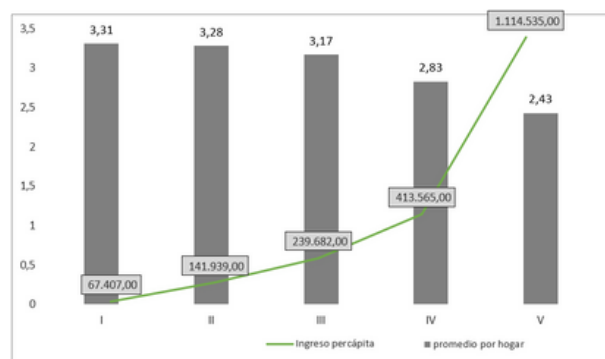
En el segundo trimestre de 2022, la deuda hipotecaria se registró en 6 por cada Persona Económicamente Activa (PEA) en relación con los hogares. Esta cifra llegó a 14 por cada hogar principal. Sin embargo, al evaluar solo a las familias con deudas hipotecarias, este número se eleva a 127 por cada familia endeudada.

En cuanto a deudas por vehículos en el mismo periodo, la cifra se situó en 2 por cada PEA y 4 por cada hogar principal. En términos de acceso a la tecnología, el 98% de los hogares cuentan con Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC). Al analizar el uso del teléfono móvil, se encuentra que 97 de cada 100 hogares en zonas urbanas y 96 de cada 100 en zonas rurales poseen uno. Sin embargo, al considerar computadoras,

solo 53 de cada 100 hogares urbanos y 31 de cada 100 hogares rurales cuentan con una. En relación al acceso a internet, 9 de cada 10 hogares en zonas urbanas tienen este servicio, mientras que en zonas rurales la cifra es de 8 de cada 10.

González J. y Gutiérrez R. (1997) ilustran que la formalización del matrimonio origina diversas situaciones patrimoniales centradas en los bienes adquiridos o integrados en la vida conyugal. A raíz de esto emerge el régimen económico matrimonial, un marco legal destinado a organizar las relaciones patrimoniales entre los cónyuges en cuanto a sus bienes. (p. 219).

Figura 6.1
Composición de los grupos familiares totales segregados por quintil de ingreso per cápita



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de Encuesta Nacional de Hogares del INEC (2022).

6.2 Conceptos básicos

Patrimonio: Refiere al conjunto de bienes propios de una familia adquiridos con sus recursos. Al calcular el patrimonio, se restan las deudas al valor total de los bienes, resultando en el patrimonio neto familiar.

Menaje de las casas: Comprende los bienes que, aunque se encuentren dentro de una estructura, pueden ser movidos sin mejorar o prolongar su vida útil. Ejemplos de estos bienes incluyen la ropa y otros objetos comúnmente encontrados en una vivienda.

Activos: Son todos los bienes bajo control de la familia, disponibles tanto para su uso directo como para su posible venta o intercambio.

Artículos coleccionables: Objetos con significativo valor histórico o cultural, como obras de arte, documentos antiguos, libros especiales por edición o condición, y hallazgos arqueológicos. Estos ítems suelen tener un alto valor monetario.

Análisis per cápita: Método analítico donde los indicadores son divididos entre el total de habitantes. Esto permite conocer el promedio por habitante, facilitando comparativas, incluso entre diferentes países.

Estrato de ingreso: Clasificación basada en el quintil de ingreso neto del hogar. Se divide en:

- Estrato 1: Quintiles I y II
- Estrato 2: Quintiles III y IV
- Estrato 3: Quintil V

Activo real: Incluye propiedades tangibles como viviendas (principales o secundarias), terrenos, locales comerciales, almacenes, alojamientos, vehículos, entre otros.

Activo financiero: Engloba herramientas e instrumentos de ahorro e inversión, como saldos bancarios, certificados de depósito, fondos de inversión, acciones, títulos de deuda y activos digitales, entre otros.

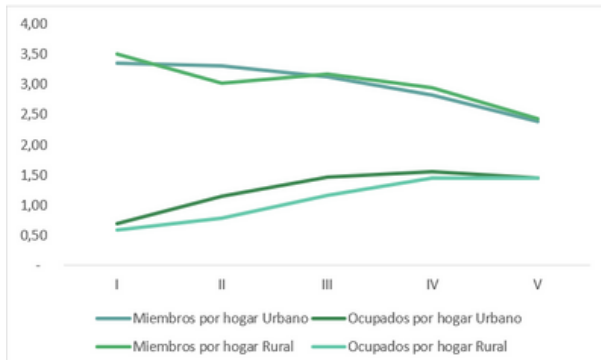
6.3 Contexto

A pesar de los esfuerzos del estado con llevar oportunidades a los hogares en las zonas rurales de Costa Rica la diferencia entre las personas ocupadas con respecto a las zonas urbanas es importante. En el gráfico 6.2 se observa como en la zona urbana independientemente del quintil en donde esté ubicado el hogar va a tener mayores oportunidades de empleo.



Figura 6.2

Composición de los grupos familiares según zona urbana o rural, segregados por quintil de ingreso per cápita



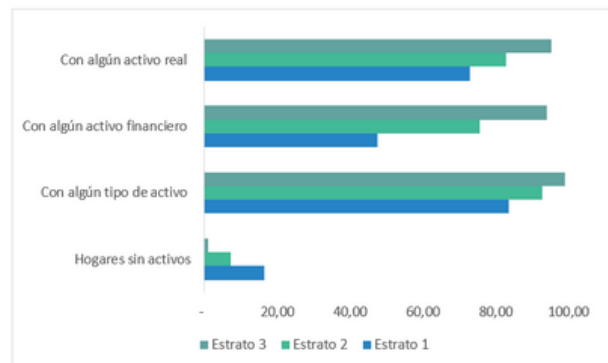
Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de Encuesta Nacional de Hogares del INEC (2022).

A lo largo de los últimos 20 años, se ha observado una disminución en el número de personas por hogar, tendencia que se acentúa a medida que aumenta el quintil de ingresos. En la zona urbana, 9 de cada 100 hogares carecen de activos, mientras que en la zona rural, esta cifra es de 10 por cada 100. Al analizar los hogares que sí poseen activos y diferenciar entre activos financieros y reales, encontramos que en la zona rural solo 6 de cada 10 hogares tienen tales activos, en contraste con 7 de cada 10 en la zona urbana.

La relación entre los estratos y la tenencia de activos se detalla en la figura 6.3. Es notorio que la mayor proporción de hogares sin activos se encuentra en el estrato 1, que agrupa a los quintiles I y II.

Figura 6.3

Porcentaje de hogares por condición de tenencia de activos, según estratos



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de Encuesta Nacional de Hogares del INEC (2022).

Es importante destacar que el 30% de los hogares que no poseen activos abonan renta.

En las zonas urbanas, se observa una mayor tendencia hacia la adquisición de activos mediante endeudamiento; la mitad de los hogares urbanos tienen deudas. Al analizar las deudas hipotecarias, en la zona urbana, 14 de cada 100 hogares tienen este tipo de deuda, mientras que, en la zona rural, sólo 5 de cada 100 hogares la poseen. Esto podría sugerir que los hogares en áreas rurales tienden a vivir en propiedades propias sin cargas hipotecarias.



6.4 Resultados de la investigación

Con respecto a los activos y pasivos de los hogares falta las condiciones de los hogares secundarios, se tomó en cuenta únicamente el principal.

Al hacer un resumen de la información brindada en la *Encuesta Nacional de Hogares* si se analiza según zona se tiene según la Tabla 6.1, que el patrimonio neto más alto está concentrado en la zona urbana, considerando los datos en colones corrientes.

Tabla 6.1
Patrimonio neto por grupo familiar según zona

Activo	Urbano	Rural
Activo		
Saldo en cuentas	1,249,460	858,145
Otros Activos financieros	18,957,737	4,862,839
Vivienda principal	54,857,399	27,070,393
Otros bienes inmuebles	58,122,026	32,982,745
Vehículos	6,800,096	4,162,445
Total Activos	139,986,719	69,936,567
Pasivo		
Vivienda	26,850,459	13,570,018
Otros Bienes	25,856,520	29,696,446
Tarjetas de crédito	1,436,999	949,277
Préstamos personales	7,526,591	4,560,828
Compra de vehículos	8,733,143	5,766,353
Otros	1,139,582	1,082,885
Total, Pasivo	71,543,295	55,625,806
Patrimonio	68,443,423	14,310,761

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de Encuesta Nacional de Hogares del INEC (2022).

Con respecto a la edad de la persona jefa de hogar la etapa más complicada en cuanto a estrechez de la riqueza es de los 35 a los 49 años, ya que cae un 30% con respecto a los años anteriores y en relación a los posteriores a los 50 años el patrimonio en esa etapa representa solamente el 27% de los siguientes años.

Tabla 6.2
Patrimonio neto según edad de la persona jefa de hogar

Activo	Menor de 35 años	De 35 a 49 años	De 50 a 64 años	De 65 o más años
Saldo en cuentas	613,130	970,619	1,517,536	1,201,017
Otros Activos financieros	2,049,688	13,495,265	16,526,056	33,753,035
Vivienda principal	31,603,507	41,197,572	49,811,080	50,297,195
Otros bienes inmuebles	49,325,545	34,410,182	62,058,400	51,522,671
Vehículos	3,637,127	5,767,202	6,998,049	6,757,660
Total Activos	87,228,997	95,840,840	136,911,121	143,531,578
Pasivo				
Vivienda	28,081,701	28,575,663	20,449,617	23,191,371
Otros Bienes	20,224,107	29,967,866	25,410,979	23,557,614
Tarjetas de crédito	1,057,454	1,301,551	1,492,918	1,307,989
Préstamos personales	4,760,321	6,676,944	7,464,185	6,765,123
Compra de vehículos	4,654,404	8,863,574	8,801,581	6,970,618
Otros	690,046	1,105,812	1,571,168	688,880
Total, Pasivo	59,468,033	76,491,410	65,190,449	62,481,595
Patrimonio	27,760,963	19,349,429	71,720,673	81,049,982

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de Encuesta Nacional de Hogares del INEC (2022).

Para el análisis según el género de la persona jefa de hogar la situación patrimonial favorece a los hombres a pesar de ser los que mantienen un mayor nivel de endeudamiento igualmente han generado a

Para el análisis según el género de la persona jefa de hogar la situación patrimonial favorece a los hombres a pesar de ser los que mantienen un mayor nivel de endeudamiento igualmente han generado a mayor plazo riqueza ya que por cada 100 de activos 47 son libres de deudas y en cambio las mujeres únicamente 36 CRC forman su patrimonio.

Tabla 6.3
Patrimonio neto según género de la persona jefa del hogar

	Hombre	Mujer
Activo		
Saldo en cuentas	1,551,758	648,453
Otros Activos financieros	21,887,530	10,339,979
Vivienda principal	49,350,514	42,820,064
Otros bienes inmuebles	52,108,428	47,982,007
Vehículos	6,297,716	5,734,002
Total, Activos	131,195,946	107,524,505
Pasivo		
Vivienda	26,041,841	23,565,908
Otros Bienes	24,853,312	29,099,535
Tarjetas de crédito	1,438,893	1,167,186
Préstamos personales	7,444,504	5,726,055
Compra de vehículos	7,942,462	8,811,838
Otros	1,374,495	838,976
Total, Pasivo	69,095,507	69,209,498
Patrimonio	62,100,439	38,315,007

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de Encuesta Nacional de Hogares del INEC (2022).

Tabla 6.4
Patrimonio neto per cápita, según género de la persona jefa del hogar

Compra de vehículos	Hombre	Mujer
Activo		
Saldo en cuentas	1	0
Otros Activos financieros	11	5
Vivienda principal	24	21
Otros bienes inmuebles	25	23
Vehículos	3	3
Total Activos	64	53
Pasivo		
Vivienda	13	12
Otros Bienes	12	14
Tarjetas de crédito	1	1
Préstamos personales	4	3
Compra de vehículos	4	4
Otros	1	0
Total, Pasivo	34	34
Patrimonio	30	19

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de Encuesta Nacional de Hogares del INEC (2022).

Con respecto a los estratos del ingreso per cápita claramente el que menor capital tiene sería al de los quintiles I y II pero si lo vemos como rendimiento sobre la inversión en activos el Estrato 3 es el menor ya que por cada 10 CRC en activos tiene únicamente 5 de patrimonio, en cambio el Estrato 2 tiene 6 por cada 10 en activos y el Estrato 1 tiene 5.8.

Recordando que en el Estrato 1 considera los quintiles I y II, el Estrato 2 considera los quintiles III y IV y en el Estrato 3 únicamente toma en cuenta el quintil 5.

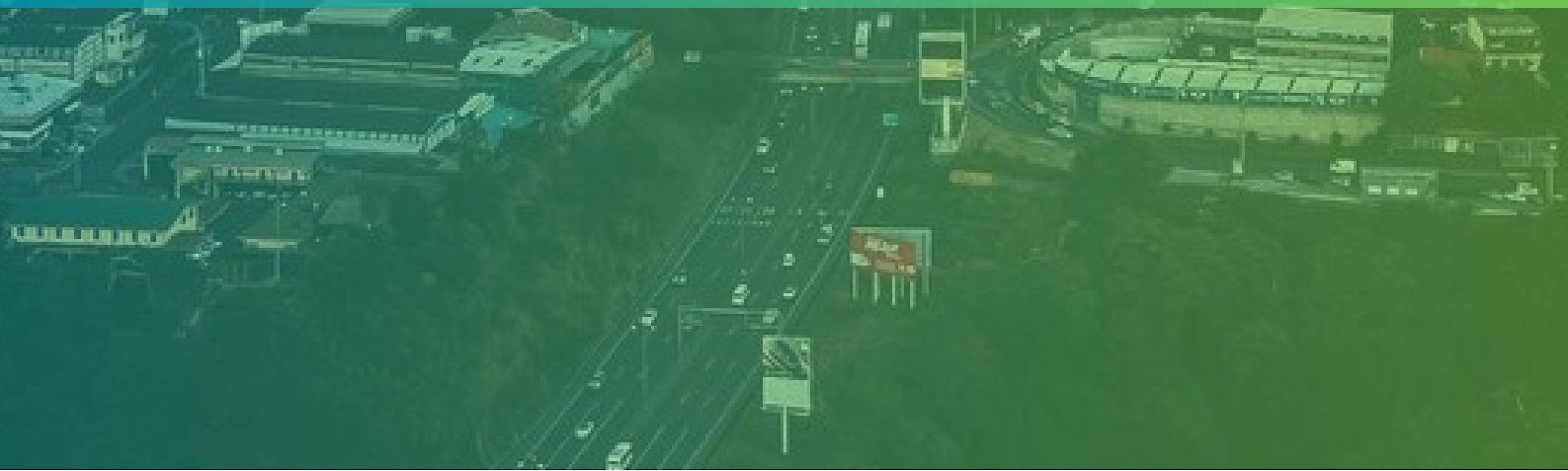
Tabla 6.5
Patrimonio neto según estrato de ingreso del hogar

	Estrato 1	Estrato 2	Estrato 3
Activo			
Saldo en cuentas	213,565	452,111	3,233,033
Otros Activos financieros	8,278,559	10,388,524	20,976,952
Vivienda principal	29,857,568	45,374,150	75,128,185
Otros bienes inmuebles	21,222,128	40,350,068	78,900,404
Vehículos	2,064,765	4,027,300	11,315,998
Total, Activos	61,636,585	100,592,153	189,554,571
Pasivo			
Vivienda	7,923,954	15,608,110	35,072,131
Otros Bienes	10,928,571	10,323,329	34,280,210
Tarjetas de crédito	988,714	1,129,039	1,662,866
Préstamos personales	2,940,986	5,270,043	9,914,098
Compra de vehículos	2,833,448	4,237,568	9,928,229
Otros	418,445	1,013,218	3,437,194
Total, Pasivo	26,034,117	37,581,308	94,294,729
Patrimonio	35,602,468	63,010,846	95,259,842

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de las estadísticas de Encuesta Nacional de Hogares del INEC (2022).



Capítulo VII: Conclusiones y recomendaciones



Capítulo VII: Conclusiones y recomendaciones

Para concluir con el análisis de la salud financiera de los hogares en Costa Rica, la investigación se basó en el modelo GADIP:

- **G** Gestión del **Gasto** abordado en el Capítulo 2
- **A** Gestión del **Ahorro** considerado en el Capítulo 3
- **D** Gestión de la **Deuda** analizado en el Capítulo 4
- **I** Gestión del **Ingreso** e Inversiones resumido en el Capítulo 5
- **P** Gestión del **Patrimonio** familiar planteado en el Capítulo 6

Por ello retomamos y enfatizamos las lecciones aprendidas por capítulo.

7.1 Capítulo II: Gasto de las familias

La *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares en Costa Rica* (ENIGH) se erige como una herramienta de análisis financiero esencial, proporcionando datos cruciales que sirven como pilar para un examen detallado y rigurosamente fundamentado de la salud financiera de las familias.

Si bien la ENIGH proporciona información de carácter agregado, su integración en investigaciones de esta índole potenciaría la precisión en la formulación y evaluación de políticas orientadas hacia el fortalecimiento económico y social de la ciudadanía.

Se destaca que el desembolso en bienes y servicios fundamentales representa una fracción considerable del gasto total de las unidades familiares costarricenses. Esta inclinación es especialmente marcada entre los quintiles de menor ingreso, en zonas rurales, y en hogares encabezados por mujeres. Estos patrones no solo evidencian disparidades y prejuicios, sino que también ponen de manifiesto el escaso margen financiero que poseen estas familias para asignar a elementos vitales para su progreso, tales como la generación de ahorros para eventualidades o retiro, formación académica, adquisición de propiedades y esparcimiento. A partir de los datos recabados, se identifica que 238CRC de cada mil se canalizan hacia el consumo de alimentos, 156 CRC se orientan al transporte, mientras que, de forma sorprendente, solo 56 CRC se invierten en salud y 48 CRC en educación.

En relación con el gasto de capital, se evidencia una asignación de apenas 188CRC

por cada mil del gasto total, reflejando una incipiente cultura de inversión en el ámbito costarricense. Vale la pena señalar que, de este monto, tan solo el 20% se destina a operaciones no financieras.

Una revisión longitudinal de estas métricas indica una declinación en la proporción del gasto total alocado a alimentación. No obstante, se percibe un incremento en las rubricas de transporte, salud, educación y ocio.

Las unidades familiares en Costa Rica canalizan cerca del 50% de su presupuesto consumista hacia sectores primordiales como nutrición, movilidad y servicios esenciales. Esta dinámica podría limitar su capacidad para satisfacer una diversidad de requerimientos adicionales. Al desglosar las heterogeneidades financieras, se observa que los núcleos familiares con mayor solvencia destinan a consumo una cifra que cuadriplica la de aquellos en la franja de ingresos más baja.

Es menester subrayar que, sin importar el género del cabeza de familia, no emergen divergencias notorias en los comportamientos consumistas. Sin embargo, un dato revelador indica que a medida que se incrementa la solvencia económica de una familia, decrece la proporción dedicada a nutrición. En contraste, los hogares inscritos en el quintil V manifiestan inversiones superlativas en rubros como movilidad (6.5 veces), salud (9.5 veces) y formación académica (20 veces), en

contraposición a los hogares de ingresos reducidos.

Desde un enfoque territorial, los hogares urbanos triplican su inversión en educación al compararlos con sus contrapartes rurales. Al segmentar por solvencia, los domicilios del quintil 5 magnifican hasta en 20 veces su gasto educativo frente a los del quintil 1.

Un matiz moderno incorporado en este estudio es el notable ascenso del comercio digital entre las familias costarricenses, respaldado por el meteórico avance tecnológico y la existencia de fuentes fidedignas. Las tendencias actuales proyectan que esta modalidad comercial es predominantemente acogida por el segmento joven y académicamente capacitado. En el espectro del consumo virtual, un 48% de las unidades domésticas se inclinan por plataformas web, con servicios financieros a la vanguardia, y con un público principal compuesto por menores de 35 años. En contraste, los individuos que prescinden de estas herramientas suelen superar los 55 años, con formación primaria o inferior, ya sea por inclinación hacia técnicas convencionales o por desconocimiento tecnológico.

En conclusión, abordando el bienestar económico, el comercio electrónico postula beneficios tangibles: estimula la competencia entre comerciantes, disminuye gastos asociados a operaciones y logística, culminando en una administración financiera

óptima y propicia para las unidades familiares.

7.2 Capítulo III: Situación del Ahorro, pensiones y seguros

Ahorro: Incorporarse al sistema financiero es el inicio hacia una cultura financiera sólida y sostenible. Promover una gestión financiera con perspectiva familiar, en contraposición a la individual, resulta crucial. Al sumar los recursos de cada miembro del núcleo familiar, se expanden las posibilidades de acceder a inversiones rentables. No obstante, es alarmante constatar que apenas 8 de cada 10 personas cuentan con servicios bancarios, y de ese grupo, 3 mantienen al efectivo como su mecanismo transaccional preponderante.

Inversión colectiva: Las entidades de inversión colectiva, como los fondos de inversión, emergen como plataformas que congregan a diversos inversionistas para confiar su capital a especialistas del ámbito financiero. Sin embargo, existe un déficit manifiesto en cuanto a la transparencia y precisión de información por parte de organismos como SUGEVAL y Puesto Nacional de Valores. Resulta esencial que dichas entidades ofrezcan data segmentada, incorporando categorizaciones como género, edad y escalas de ingreso.

Preparación para la jubilación: Es un hecho que gran parte de los sistemas pensionales no garantizan recursos suficientes para sostener el estándar de vida adquirido en la

etapa laboral activa. Esto resalta la necesidad de anticipar estrategias financieras, incentivando a cada componente familiar a aportar, ya sea mediante un esquema pensional complementario o invirtiendo en iniciativas que garanticen solvencia económica post-retiro.

Cobertura de Seguros: Desde la apertura del mercado asegurador en 2008, Costa Rica ha experimentado una proliferación en la variedad de soluciones aseguradoras. Empero, la integración y entendimiento de estos instrumentos aún es incipiente. Frente a amenazas tangibles y recurrentes, como incendios, resulta inquietante que un porcentaje ínfimo de hogares posea coberturas ante tales contingencias.

Además, se percibe una carencia notoria de estadísticas respecto a seguros esenciales, tales como seguros de vida, maternidad o automovilísticos, entre otros. Este vacío en data evidencia una laguna importante en el esquema de resguardo financiero del país, con repercusiones en temas de equidad de género y resguardo familiar. Es vital que las entidades reguladoras y las compañías aseguradoras intervengan en esta carencia, propendiendo por un horizonte financiero más blindado y equitativo para la ciudadanía costarricense.

7.3 Capítulo IV: Situación del endeudamiento privado en los grupos familiares

En el informe de la OCDE (2023): *Estudios Económicos de la OCDE: Costa Rica 2023*, en su figura 1.9 Panel C, muestra a Costa Rica en el cuarto lugar en el gráfico de deuda de los hogares y empresas como porcentaje del PIB 2020, superado únicamente por Argentina, Turquía, México y Perú. A pesar de que “el endeudamiento de los hogares se ha incrementado recientemente, aumentado más del doble en las últimas dos décadas” p.25

Se debe tener claro que si bien los indicadores no van mejorando si nos comparamos con la región el mismo informe aclara en la p.25 que “El registro de créditos en Costa Rica cubre alrededor del 35% de la población adulta, contra el 50% en Chile o el 80% en Brasil.” por lo que aún estamos a tiempo para mejorar las condiciones socioeconómicas de Costa Rica.

Aclarando que las políticas impactaron grandemente la estabilidad de los hogares en Costa Rica y la reforma al empleo público en Costa Rica impactan más a los hogares de altos ingresos, aclarando que es ahí en donde se encuentra concentrada la mayor cantidad de deuda, pudiendo llevar a los hogares a afrontar problemas para pagar sus obligaciones.

Si bien la Ley 9859 vino a regular desde el 2020 las tasas de usura esto no ha frenado el aumento del endeudamiento del costarricense

que sin tener acceso a vías formales y supervisada, está optando por buscar otras formas de acceder a financiamiento que podrían poner en riesgo aún a toda la familia, de ahí que urge información y regulación en esa informalidad.

7.4 Capítulo V: Situación de los ingresos e Inversiones

Los datos recopilados parecen indicar que los trabajadores de la empresa privada tienden a distribuirse de manera uniforme entre las diferentes escalas de salarios definidas, los trabajadores de las instituciones autónomas y del gobierno central tienden a agruparse en los niveles de ingreso más altos, los trabajadores independientes y asegurados voluntarios muestran una clara tendencia a ubicarse en los niveles de ingreso intermedios, y los trabajadores del servicio doméstico y convenios especiales tienden a ubicarse en los niveles de ingreso más bajos.

En el panorama financiero de Costa Rica, observamos que la predominante fuente de ingresos para la ciudadanía se origina en el sector empresarial privado. Esta tendencia es seguida por los ingresos generados por trabajadores autónomos y asegurados voluntarios. En tercer lugar, pero no menos relevante, encontramos al gobierno central junto con las instituciones autónomas desempeñando un papel crucial como empleadores.

Al desglosar las cifras, es palpable la disparidad en términos de género entre los

trabajadores cotizantes. Aunque la balanza se inclina hacia los hombres en términos de representación numérica, es interesante notar que al examinar los montos cotizados en promedio por individuo, las diferencias en función del género se tornan menos pronunciadas, particularmente a medida que se asciende en el rango de edad.

La informalidad en el ámbito laboral se refiere a la situación de vulnerabilidad social de aquellos trabajadores que no gozan de cobertura de seguridad social ni están haciendo aportaciones para una futura pensión. Según metodologías del INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos), la informalidad se mide considerando diversas categorías: trabajadores asalariados sin beneficios de seguridad social financiados por sus empleadores, aquellos remunerados en especie o con pagos únicos, ayudantes no remunerados, trabajadores autónomos no afiliados a sociedades formales y aquellos empleados ocasionalmente por cuenta propia.

Para el segundo trimestre de 2023, el índice de informalidad laboral se situó en un 39,2%, equivalente a cerca de 832 mil individuos. De este conjunto, 525 mil corresponden a hombres y 307 mil a mujeres. Sin embargo, es crucial subrayar que el porcentaje de informalidad es análogo entre ambos géneros. Tanto a nivel nacional como por género, este índice experimentó una reducción notable en comparación con el mismo periodo del año anterior.

Desde una perspectiva de inversiones, aún carecemos de un retrato detallado del perfil del inversionista individual, incluyendo segmentaciones por quintiles, deciles, edad o género. Dada la relevancia de esto para la calidad de vida de los costarricenses, se hace imperativo disponer de dicho perfil. Asimismo, se subraya la importancia de analizar las inversiones desde una óptica de grupos familiares.

Además, se plantea una clasificación de personas inversionistas por monto a saber:

- Nano <\$1000.
- Micro inversionistas: portafolio personal \$1000 <\$10,000.
- Pequeño: \$10k <\$100K
- Mediano: \$100K <\$1000K.
- Grande: >\$1000K

Así como la clasificamos los activos en: productivos, improductivos y de plusvalía ya sea para los individuos o para los grupos familiares.

Sería necesario también tener los tipos de activos financieros de "segundo piso" y productos de renta variable como por ejemplo los SAFIS: Puesto de Bolsa, Las Bolsas de Comercio, OPC, Bonos de Hacienda y o Bonos del BCCR.

Se requiere además información de si existe migración de capitales hacia el extranjero mediante plataformas Online (tipo Robin Hood, Etoro, entre otras).

Así como informar de la especulación o inversión en criptoactivos en el territorio ya que en el 2021 el Banco Central hizo publicaciones aclaratorias, pero más el manejo y lo que podría afectar la economía, pero no reveló la información al respecto si la posee.

7.5 Capítulo VI: Situación patrimonial de los grupos familiares

El patrimonio refleja la riqueza neta que posee un individuo o familia, es decir, su riqueza total libre de deudas. Bajo esta premisa, se observa que los hogares en zonas urbanas poseen un rendimiento patrimonial más favorable en comparación con sus contrapartes rurales. Concretamente, el patrimonio de las familias urbanas es 4.8 veces superior al de las familias en zonas rurales.

Al considerar la edad de la persona que lidera el hogar, se encuentra que la mayor acumulación de riqueza ocurre después de los 65 años, con 5.6 CRC de patrimonio por cada 10 CRC en activos. En contraste, el grupo etario que presenta la menor proporción de patrimonio con respecto a sus activos es el de 35 a 49 años, alcanzando solo 2 CRC por cada 10 CRC en activos.

Desde una perspectiva de género, existen disparidades notables en la acumulación de patrimonio. Los hombres que son jefes de hogar acumulan 4.7 CRC por cada 10 CRC en activos, mientras que las mujeres jefas de

hogar acumulan 3.6 CRC, es decir, poco más de un CRC por cada 10 CRC en activos.

La Tabla 6.5, que presenta saldos totales promedio condicionados con la tenencia de activos, proporciona una visión más clara de la posición patrimonial de los hogares. A nivel general, la capacidad de generación de riqueza de los hogares indica que por cada 10 CRC en activos, se tiene un patrimonio de 4 CRC. Esta relación podría visualizarse con mayor claridad si se abordase desde una perspectiva per cápita.

Cabe señalar que se carece de información detallada sobre el capital invertido en asociaciones o cooperativas, lo que supone una limitante en el análisis de estos componentes patrimoniales. Asimismo, sería esencial disponer de datos relacionados con el crédito por consumo. Aunque se podría inferir que esta categoría engloba las deudas vinculadas a tarjetas de crédito, se requiere más evidencia para establecer conclusiones definitivas al respecto.



Referencias

- Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (2021). 5 acciones desde las políticas públicas para promover la salud financiera. <https://www.caf.com/es/conocimiento/visiones/2021/11/5-acciones-desde-las-politicas-publicas-para-promover-la-salud-financiera/>
- Banco Mundial, (2020), Datos indicadores. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.DYN.LE00.IN?locations=XF>
- BBVA Edufin. (2021). Cinco acciones desde las políticas públicas para promover la salud financiera Recuperado de <https://www.bbvaedufin.com/publicacion/cinco-acciones-desde-las-politicas-publicas-para-promover-la-salud-financiera/>
- BBVA. (s.f). Salud financiera: ocho indicadores para medirla. Recuperado de <https://www.bbva.com/es/salud-financiera/salud-financiera-ocho-indicadores-medirla/> Cardoce, L. (2023)
- ¿Qué ha pasado con las tasas en 2023? Intereses para ahorro han bajado más que las usadas en los préstamos El Financiero. <https://www.elfinancierocr.com/finanzas/que-ha-pasado-con-las-tasas-en-2023-intereses-para/5RR7CL6T75H5FHRLXC6PV3ODJY/story/>
- CCSS, (2022), Estadísticas actuariales de la CCSS. <https://www.ccss.sa.cr/estadisticas-actuariales>
- CEPAL (2001). Ingresos y gasto de consumo de los hogares en el marco del SCN y en encuestas a hogares. https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/4718/S01010054_es.pdf
- CEPAL (2002). Gasto, inversión y financiamiento para el desarrollo sostenible en Costa Rica. <https://www.cepal.org/fr/node/22220>
- CEPALSTAT (s.f). Portal de desigualdades en América. <https://statistics.cepal.org/portal/inequalities/glossary.html?lang=es#:~:text=El%20ingreso%20per%20c%C3%A1pita%20se,de%20%24100.000%20%2F%205%20%3D%20%2420.000>

- El País (2021). La importancia de la cultura financiera para tener una buena jubilación. El País. Recuperado de <https://elpais.com/economia/mucho-por-hacer/2021-10-28/la-importancia-de-la-cultura-financiera-para-tener-una-buena-jubilacion.html>
- Estado de la Nación, (s.f.), Undécimo Informe sobre el Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. <https://biblioteca.corteidh.or.cr/tablas/r37660.pdf>
- García, M., Serpa, I. (2015). Metodología para la conversión de la Información contable y financiera hacia la Norma NIIF para pymes. En Revista saber, ciencia y libertad. Vol 10. No. 2.
- Global Findex, 2021, Inclusión Financiera, pagos digitales y resiliencia en la era del Covid-19. <https://www.worldbank.org/en/publication/globalindex>
- Gonzalez J. y Gutiérrez R. (1997), Los derechos que nacen con el reconocimiento legal de la unión de hecho, en materia de: régimen patrimonial, pensión alimentaria y derechos sucesorios; a la luz de la adición al título sétimo del Código de Familia Costarricense. Tesis para optar por el grado de licenciatura. Universidad de Costa Rica.
- Gudiño, R. (2021), 74 de cada 100 ticos tienen algún tipo de deuda. La República. <https://www.larepublica.net/noticia/74-de-cada-100-ticos-tienen-algun-tipo-de-deuda>
- Hernández, Fernández y Baptista (2006). Metodología de la Investigación. (4ta ed.). Publicado: México: Editorial Mc-Graw-Hill.
- Hilsaca, N. (2023). Educación financiera en primaria y secundaria: Un cambio en el futuro financiero de Costa Rica. <https://delfino.cr/2023/02/educacion-financiera-en-primaria-y-secundaria-un-cambio-en-el-futuro-financiero-de-costa-rica>
- INEC (2019). Encuesta nacional de hogares, 2019. <http://sistemas.inec.cr/pad5/index.php/catalog/239/variable/F1/V107?name=Escolari>

- INEC, (2022), Encuesta Nacional de los Hogares. <https://inec.cr/estadisticas-fuentes/encuestas/encuesta-nacional-hogares?filtertext=quintil>
- INEC, (2023), Mitad de Hogares en el país tienen deuda. Blog de Noticias. <https://inec.cr/noticias/mitad-los-hogares-el-pais-tienen-deudas>
- INEC. (2019). “Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares Noviembre 2019. Resultados Generales”.
- Instituto Nacional de Seguro INS, (2023), Blog de Noticias institucionales. <https://www.grupoins.com/noticias/durante-primer-semester-del-a%C3%B1o-ins-pag%C3%B3-casi-60-millones-por-robos-en-viviendas/>
- Instituto Nacional de Seguro INS, (2023), Blog de Noticias institucionales.
- La Nación (2021). Observatorio de Comercio Electrónico. https://www.consumo.go.cr/estudios/observatorio_de_comercio_electronico.aspx
- Llamas, J. (2020). Definición técnica: gastos corrientes. <https://economipedia.com/definiciones/gastos-corrientes.html>
- López, J. (2021). Definición técnica de CAPEX. <https://economipedia.com/definiciones/capex.html>
- MEIC, (2022), Encuesta en el Marco del Observatorio de Comercio Electrónico Mayo 2022.
- MEIC. (2023). Gobierno lanza estrategia nacional de educación financiera [Comunicado de prensa]. <https://www.meic.go.cr/comunicado/935/gobierno-lanza-estrategia-nacional-de-educacion-financiera.php>
- Mideplan (2023). Actividad económica y empleo mantienen tendencia al alza. <https://www.mideplan.go.cr/actividad-economica-y-empleo-mantienen-tendencia-al-alza>
- Muñoz, D. (2023), Casi 230,000 familias costarricenses gastan más del 30% de sus ingresos mensuales pagando deudas. Seminario Universidad. <https://semanariouniversidad.com/pais/casi-230-000-familias-costarricenses-gastan-mas-del-30-de-sus-ingresos-mensuales-pagando-deudas/>

- Naciones Unidas, (2011), Determinantes de las tasas de reemplazo de pensiones de capitalización individual. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/7020-determinantes-tasas-reemplazo-pensiones-capitalizacion-individual-escenarios#:~:text=El%20concepto%20tasa%20de%20reemplazo,del%20ciclo%20laboral%20del%20individuo.>
- OCDE, (2023), Estudios Económicos de la OCDE: Costa Rica 2023, <https://doi.org/10.1787/09d84187-es>
- Presidencia de la República (2020). Más del 78% de la población adulta en costa rica tiene cuenta bancaria. <https://www.presidencia.go.cr/comunicados/2020/04/mas-del-78-de-la-poblacion-adulta-en-costa-rica-tiene-cuenta-bancaria/>
- Presidencia, (2021), Blog institucional de noticias. <https://www.presidencia.go.cr/comunicados/2021/03/81-6-de-ciudadanos-mayores-de-18-anos-tiene-cuenta-bancaria/>
- SELA (2023). Indicadores multidimensionales de desarrollo para el diseño de las políticas públicas. [Indicadores multidimensionales de desarrollo para el diseño de las políticas públicas | SELA](#)
- SELA. (s.f). Indicadores multidimensionales. Recuperado de <http://www.sela.org/es/eventos/e/65854/indicadores-multidimensionales#:~:text=Por%20su%20parte%2C%20los%20%3ADndices, Democracia%20e%20Instituciones%3B%20y%20Poblaci%C3%B3n>
- SUGEF, (2023), Reporte inclusión financiera. https://www.sugef.fi.cr/tramites_servicios/servicios/educacion_financiera/d

- SUGESE, (2023), Reportes estadísticos. <https://www.sugese.fi.cr/seccion-estadistica>
- Universidad de Costa Rica (2018), Proyección de la población económica activa (PEA) 1980-2100. <https://ccp.ucr.ac.cr/observa/CRpea/index.html>
- We Are Drew. (2021). Finanzas: ¿Cómo medir la salud financiera de tu empresa?. Recuperado de <https://blog.wearedrew.co/finanzas/finanzas-como-medir-la-salud-financiera-de-tu-empresa>

2023



Informe Nacional de la Salud Financera

Más Allá de los números: explorando la
salud financiera los grupos familiares en
Costa Rica

